



Digital Commons@

Loyola Marymount University
LMU Loyola Law School

Con-spirando

Women's and Gender Studies

6-2008

Nº58: Liderazgos Creativos Para la incidencia política

Colectivo Con-spirando

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.lmu.edu/con-spirando>



Part of the [Feminist, Gender, and Sexuality Studies Commons](#), and the [Religious Thought, Theology and Philosophy of Religion Commons](#)

Recommended Citation

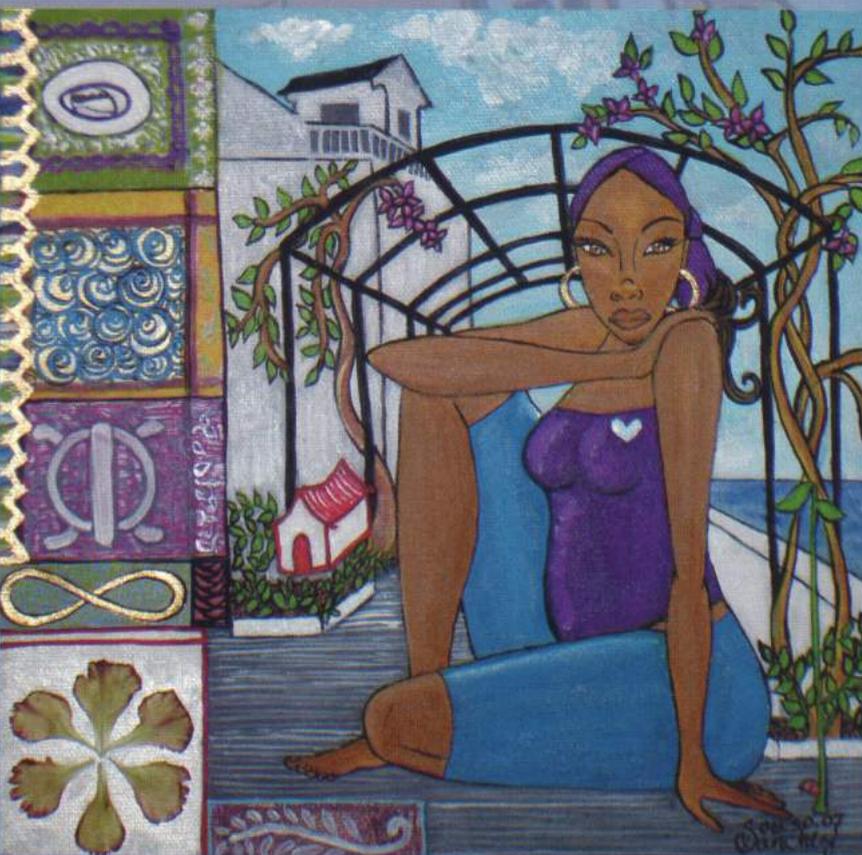
Colectivo Con-spirando, "Nº58: Liderazgos Creativos Para la incidencia política" (2008). *Con-spirando*. 55. <https://digitalcommons.lmu.edu/con-spirando/55>

This Book is brought to you for free and open access by the Women's and Gender Studies at Digital Commons @ Loyola Marymount University and Loyola Law School. It has been accepted for inclusion in Con-spirando by an authorized administrator of Digital Commons@Loyola Marymount University and Loyola Law School. For more information, please contact digitalcommons@lmu.edu.

Con-spirando

REVISTA LATINOAMERICANA
DE ECOFEMINISMO,
ESPIRITUALIDAD
Y TEOLOGIA

Liderazgos creativos *para la incidencia política*



“La verdadera organización
es siempre una compleja red
de relaciones”

La flor del poder

Testimonios

La corriente submarina:
ciudadanía, pertenencia y
ética teológica

Este número de la Revista Con-spirando explora los “Liderazgos creativos”, término que junta y conjuga palabras difíciles y cargadas. El liderazgo nos remite el ejercicio de poder, de un poder conceptualizado como jerárquico. Hablar de liderazgo conlleva asociaciones a personajes excepcionales y carismáticos. Por lo tanto hay una tarea que implica desconstruir conceptos y prácticas, a la vez de escuchar atentamente aquello que hacemos muchas mujeres en muchos lados para cambiar el mundo desde lo más cotidiano hasta a escalas mayores.

Poner la atención a las relaciones que generamos en los diferentes grupos y organizaciones puede dar pistas para un liderazgo diferente como señala la autora de *La verdadera organización es siempre una compleja red de relaciones*.

Estar atentas a las conversaciones y cultivar espacios para conversar es la invitación del *World Café* que intenciona la creación de una red viva de conversación en torno a asuntos que importan. Una conversación de Café es un proceso creativo que lleva a un diálogo colaborativo, en donde se comparte el conocimiento y la creación de posibilidades para la acción en grupos de todos tamaños.

La revisión de diferentes ámbitos del quehacer científico, artístico y político de mujeres a lo largo de la historia humana y en diferentes aportes del planeta que nos propone “*Mujeres: metamorfosis del efecto mariposa*” nutre las posibilidades de liderazgos creativos en tiempos de crisis y de búsquedas de nuevos paradigmas.

El *Modelo de la flor* presenta una propuesta de concebir el liderazgo desde los diferentes dominios del hacer, pensar, sentir y estar; en esta manera integral se entrelazan liderazgo y creatividad para el empoderamiento: en este concepto de liderazgo participan de partes iguales el equilibrio, el amor, la acción y la visión en torno de la confianza; y en la flor de la creatividad encontramos en torno a la intuición la flexibilidad, el juego, la innovación y la imaginación. Las páginas centrales con el trabajo de la artista plástica Marta Sánchez son otro impulso para reimaginar los liderazgos.

Los *Testimonios* nos muestran reflexiones sobre el liderazgo de mujeres en ámbitos tan diversos como el de lo político, del feminismo, en la creación de comunidades sustentables, del deporte y de la espiritualidad.

El texto *Ciudadanía, pertenencia y ética teológica* aporta una mirada global a los conceptos de *pertenencia* y *participación* como condiciones de liderazgos posibles.

Este año, la Revista Con-spirando tendrá dos números impresos que serán acompañadas por un CD. Junto a esta Revista, las suscriptoras y suscriptores recibirán el CD “*Diosas y arquetipos*” que recoge textos, propuestas metodológicas, ritos e imágenes para trabajar sobre mitos y arquetipos. Este material es el resultado de varios años de trabajo de un equipo amplio y fue validado en las Escuelas de Espiritualidad y Ética Ecofeministas, encuentros y cursos durante los años 2000-2006. Agradecemos a todas las personas que aportaron a este proceso; un especial agradecimiento a Jean Shinoda Bolan que autorizó la publicación de varios capítulos de su libro “*Las Diosas en cada Mujer*”.

Esperamos que tanto la revista como el CD estimulen generen nuevas reflexiones y aporten a la exploración de liderazgos creativos.

Comité Editorial



Introducción: Liderazgos Creativos para la Incidencia Política

Preparando esta revista nos reunimos a conversar sobre liderazgos creativos en distintas ocasiones. Hicimos una tertulia en la casa de **Conspirando**, invitando de manera muy especial a Soledad Rojas, de la Red Chilena contra la Violencia, con quien compartimos la casa y la amistad. Ese día se unió también Carmen Durán de la Casa de los Colores de Concepción; Camila Leiva, quien está

trabajando en Epes; Eliana Bronfman, compañera de variados caminos, además Carla, Judith, Susan y yo, integrantes del colectivo. Tuvimos una tertulia en la playa El Quisco junto a Belinda Gore, psicóloga norteamericana de visita por algunos días, quien, además, trabajó con nosotras como colectivo profundizando algunas nociones del eneagrama. Al mismo tiempo, incitamos a la participación desde el espacio virtual e iniciamos el Curso que lleva el mismo nombre de esta revista donde afloraron ideas y asociaciones en torno a estas palabras. En Chile, el contexto de la conversación durante las últimas semanas ha sido el debate en torno al derecho a decidir sobre nuestros cuerpos: el Tribunal Constitucional prohibió la entrega de la píldora del día después y estuvo en riesgo que se prohibiera el uso de antiguos métodos anticonceptivos. Todo porque todavía hay quienes piensan que las mujeres no tenemos la autoridad moral para tomar nuestras propias decisiones.

A manera de contrapunto, agregamos una entrevista que hicimos a dos líderes de la Alianza de Mujeres de

Poder y Empoderamiento

¿A qué refiere el empoderamiento?

Esta expresión, nacida de la lengua inglesa (empowerment) se ha transformado en un concepto clave de la perspectiva de género y la lucha de los movimientos de mujeres de todo el mundo. Comenzó a usarse en los movimientos por los derechos civiles en los años sesenta en Estados Unidos y fue asumido por las feministas en los 80. Las Feministas del Sur¹ lo pusieron en circulación y se ha integrado en muchos ámbitos, incluido el de la cooperación para el desarrollo. Partiendo del análisis de

la desigualdad estructural que sufren las mujeres, el empoderamiento exige que ellas asuman poder para participar en los procesos de desarrollo y compartan el diseño de los mismos.

El poder al que refiere esta lógica es el “poder para” estar, compartir, influir y formar parte de las sociedades, y no como poder sobre otras personas. Tiene que ver con la capacidad para hacer y transformar. Por ello, el empoderamiento refiere a los procesos que dotan de recursos –materiales y simbólicos– y acrecientan fuentes internas de poder a varios niveles.

Según Gita Sen el “empoderamiento se relaciona, primero

Fuente: Las mujeres y el poder: aprendiendo de las prácticas políticas de las mujeres. Cap.3, págs.2-4, REPEM PRODUCCIONES, Montevideo, 2006 www.repem.org.uy

Panamá, con quienes conversamos sobre liderazgos y las dificultades para la incidencia política en su país. También extrajimos algunos textos sobre liderazgos, poder y empoderamiento para enriquecer la conversación.

Esperamos que de todos estos insumos surjan, nuevas ideas que nos permitan dar una vuelta más en nuestro crecimiento como personas y como grupos.

Palabras cargadas

En las diversas conversaciones, lo que primero surgió fue un cierto rechazo a la palabra liderazgo. Para algunas está asociada a jerarquía, autoritarismo, verticalidad. Otras asociaciones fueron carisma, tomar la iniciativa, ejercer influencia, proactividad. También intuición, autonomía, ser espontánea, ser valiente. Poner las palabras precisas. Con la palabra creatividad también se presentaron resistencias, en la línea de asociarla a algo extraordinario, fuera de lo común, genial. Aceptando que son palabras “cargadas”, nos propusimos encontrar pistas desde otra pregunta: **“en qué situaciones te has sentido poderosa o empoderada”**. Aparecieron imágenes de plenitud por el logro de una meta

y por haber luchado contra alguna injusticia. Otra pista fue la conexión con aquellas situaciones que nos han desempoderado, encontrando allí información importante en relación a contextos, personajes, situaciones que se transforman en patrones que obstaculizan el crecimiento personal.

Siguiendo la metodo-logía de trabajo que promovemos desde Con-spirando, luego de dar espacio a la emergencia de las asociaciones libres, que dan cuenta de nuestro sentido común, de aquellas “verdades a mano”, muchas veces cargadas de estereotipos y prejuicios, confrontamos las propias ideas con enfoques provenientes



y antes que nada, con el poder, cambiando las relaciones en favor de aquellos que con anterioridad tenían escasa autoridad sobre sus propias vidas”. Reafirma lo señalado por Batliwala² en cuanto a su significación como control sobre los recursos (físicos, humanos, intelectuales, financieros, y el de su propio ser), y control sobre la ideología (creencias, valores y actitudes). Si el poder significa control, el empoderamiento, por tanto, es el proceso de ganar control. Sen, atendiendo a la desconfianza y malestar de algunas feministas que levantan cuestionamientos éticos en relación con el poder sobre otros, lo encuadra en una noción que refiere a “la capacidad de ser, de expresarse uno mismo. En el último sentido, el concepto de poder está muy cerca de la noción de capacidad humana.”³.

El empoderamiento es un concepto clave en una

propuesta holística de la política, por ello puede verse más bien como una estrategia⁴⁴

Schuler Margaret

“Los derechos de las mujeres son derechos humanos: la agenda

, es decir, un conjunto de acciones y procesos orientados al logro de mayor poder de tomar decisiones; sentido de seguridad y visión de futuro; capacidad de ganarse la vida; capacidad de actuar eficazmente en la esfera pública; y movilidad y visibilidad en la comunidad.

Para empoderarse, entonces, hay que deconstruir las subordinaciones interiorizadas. El empoderamiento implica desarrollar la capacidad crítica y de cuestionamiento, implica el auto-reconocimiento y el reconocimiento en las otras personas de los

de distintas fuentes. Entre los enfoques que nos han nutrido para la reflexión están el feminismo, la mirada de género y los conceptos de transformación cultural que hemos ido definiendo desde la reflexión sobre nuestras prácticas.

Constatamos que hacerse cargo del propio cuerpo, conocerlo y quererlo es una de las pistas que nos permiten la autoafirmación, el desarrollo de nuevas formas de relaciones de poder y estilos de liderazgos creativos.

Selección de textos: Josefina Hurtado Neira

*Liderazgos creativos
con personas y con grupos
aquí se guardan los cupos
por si se te hace atractivo
y pregunto con paciencia
¿cuál es nuestra conveniencia?
todo por re-imaginar
la idea es caminar
con política incidencia
El deseo es incidir
en el mundo y sus escenas
pues me corre por las venas
el poder de decidir
y feliz desconstruir
tanta tontera machista
y pensar con larga vista
para ser transformadoras
y potentes creadoras
como toda feminista*



condicionamientos para cumplir con los mandatos que paulatinamente se han naturalizado. El empoderamiento nos lleva al protagonismo que puede trastocar el escenario público, porque es un proceso que desafía las relaciones de poder existentes, al tiempo que es un proceso para la obtención de un mayor control.

La estrategia del empoderamiento coloca en primer plano la cuestión de los derechos, el “derecho a tener derechos” ya que no se trata sólo de que estos sean concedidos, sino de poder ejercerlos de manera activa y sobre todo, incidir en las decisiones que afectan esos derechos. Implica una gama extensa de acciones que van desde la autoafirmación individual hasta la resistencia colectiva, la protesta y la movilización para cuestionar y desafiar las relaciones de poder. Busca cambiar la naturaleza y la dirección de las relaciones que marginan a las mujeres y

carmen durán
casa de los colores
concepción

<http://contrapuntoenred.blogspot.com/>

(Décimas escritas por Carmen Durán en contexto de tertulia en Con-spirando)

“También me choca un poco la palabra **liderazgos**, yo incluiría la palabra SER, cuando una es porque de alguna forma ha ido recuperando su cuerpo y desde ahí también su palabra, para sí misma y para los y las demás. Cuando una empieza a Ser, tiene menos miedo de decir y más posibilidades de generar nuevas cosas

a otros sectores en desventajas. El concepto –en el marco de las teorías feministas- da cuenta de la asimetría de poder en las relaciones de género en la vida cotidiana. Se entiende que, a partir de las vivencias en el mundo cotidiano, las mujeres se encuentran en una situación de “desempoderamiento”. Por ello vale decir que el empoderamiento se ha dado “cuando cruza el umbral del hogar”.

El empoderamiento es un fin y un medio a la vez. Es un fin en tanto se busca construir sociedades más justas en donde las personas puedan desarrollar plenamente sus potencialidades; y es un medio en tanto a través de él se busca promover un desarrollo justo, inclusivo y sustentable. 🌱

para si misma y para otr@s. Vamos extendiendo las alas y siendo propositivas, reconociendo nuestros límites, afinando nuestras búsquedas... Todo esto sin duda creo yo que no se hace sola, se hace con otras y otros, aunque a veces también tengamos nuestros propios espacios. Gracias y estoy muy feliz de poder hacer este pequeño aporte.”

María Cristina Cruz M., comentario escrito en el blog de Con-spirando

“Estamos llamadas a ser maestras de nuestras propias vidas”

Viviana Valdenegro, sesión Taller Reiki Japonés en Con-spirando

“Necesitamos **conectarnos con nosotras mismas**. Por eso creo que es central entender quiénes somos con algún método. El eneagrama es una herramienta para ello.”

Belinda Gore, tertulia en El Quisco

“El **feminismo** como construcción colectiva. Dimensión personal donde no te alcanza el tiempo para ver los cambios. La realización personal de lo que hacemos. El feminismo es un espacio auto convocado, una identidad auto impuesta. Hay un enunciado colectivo de cambio. Cada acción tiene su riqueza, es un espacio visible, lo construyo porque quiero vivir en él, ahí esta la realización personal, en el proceso...”

Soledad Rojas, tertulia en Con-spirando

Notas

¹ DAWN Development Alternatives with Woman for a New Era (alternativas en el desarrollo con mujeres para una área nueva) es una red feminista de mujeres del Sur que surgió en 1984 en vísperas de la Segunda Conferencia Mundial sobre las Mujeres en Nairobi, donde presentó un documento de plataforma llamado “Las perspectivas de mujeres del tercer mundo”. Hoy está presente en África, Asia y América Latina. Dispone de centros de investigación y se ha convertido en una red importante en la defensa de los intereses de las mujeres del sur. Actúa tanto en el ámbito regional como en el ámbito internacional. Tiene presencia en las conferencias de las Naciones Unidas sobre todo en las conferencias mundiales sobre las mujeres.

² Srilatha Batliwala, “El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción”, en Poder y Empoderamiento de las Mujeres, TM editores, Bogotá, 1997.

³ Sen, Gita. “El empoderamiento como un enfoque a la pobreza”. En: National Development and Local Environmental Action: the Case of the River Narmada. En: Bhaskar, V. y Glyn, A. (ed.), The North, the South and the Environment Ecological Constraints and the Global Economy. Eartscan: United Nations University Press. 1995 internacional del empoderamiento”, en Poder y Empoderamiento de las Mujeres, TM editores, Bogotá, 1997.



Liderazgo

-Para mí tiene que ver con esa capacidad de elaborar propuestas. También con tener credibilidad para que esas propuestas puedan ser escuchadas por otras compañeras y tener también la sensibilidad para sentir esas necesidades de otras mujeres. No sólo las que están cercanas al movimiento...

-En la práctica, en la Alianza creo que hay distintos y múltiples liderazgos. No tantos como algunas quisiéramos, quizás las que hablamos hoy somos las personas con un tipo de liderazgo fuerte. Con un estilo de decir qué vamos a hacer, si lo vamos a hacer... pues ya, esto, quién se encarga. Y luego hay otras formas de liderazgo... Creo que cada quien tiene sus ritmos, sus tiempos, sus velocidades y se da también que los liderazgos están íntimamente relacionados con las temáticas, que a cada una la tocan más personalmente. (...) En la medida que uno llega a la Alianza con una propuesta, si tú la ejecutas, tienes el aval y el acompañamiento de otras personas. Pero no puedes llegar solamente a proponer, si no la vas a echar una carga importante... mínimamente el 50 o 60% del trabajo que eso implica.

Alibel Pizarro y Aleyda Terán, extracto de entrevista en Restaurant El Trapiche en ciudad de Panamá, 22 de octubre del 2007.

“La verdadera organización es siempre un complejo red de relaciones”

Margaret Wheatley*

Selección y edición de textos, Judith Ress



Nota editorial: Por muchos años he seguido el pensamiento de Margaret Wheatley, seducida por su aplicación de los descubrimientos que vienen de la física cuántica a las organizaciones y al liderazgo. El año pasado estuve en una conferencia con ella sobre *Revisioning Humility: Imagining a New Earth*. Entonces, es con mucha alegría que presento un resumen de sus ideas a nosotras, la red orgánica de *Con-spirando*. Invito a todas a un diálogo con estas ideas por medio nuestra página web: www.conspirando.cl
-Judy

He aprendido que si nosotras organizamos de la misma manera que lo hace el resto de la vida, desarrollamos las habilidades que necesitamos. Nos hacemos flexibles, adaptables, concientes y creativas. Regresaremos de gozar de trabajar juntas. Y los procesos de la vida trabajan en todas partes—no importa la cultura, el grupo o la persona—porque son las dinámicas básicas compartidas con todas las cosas vivientes.

Yo creo que la obra fundamental de nuestros tiempos es de descubrir nuevas maneras de convivir juntos.

El liderazgo y la nueva ciencia

El mundo cuántico nos enseña que no hay destinos predeterminados o definidos. Al contrario, hay potencialidades que cuajarán en ideas concretas, dependiendo de

quien es la que descubre la idea y en qué quiere descubrir. Solamente lanzándonos a lo desconocido podríamos dar forma a nuevas ideas—y estas formas son tan diferentes como los viajeros.

La física cuántica nos muestra un mundo donde el orden y el cambio, la autonomía y el control no son los grandes opuestos que suponemos. Es más, nos muestra un mundo donde el cambio y la creación constante son maneras de sostener el orden.

El supuesto mundo real fue inventado por la mentalidad occidental. Creemos que las personas, las organizaciones y el mundo en si son máquinas, y que podemos organizar los sistemas masivos para funcionar como relojes en un mundo estático. El trabajo del líder es crear estabilidad y control, porque sin

* Margaret Wheatley escribe, enseña y da conferencias sobre como podemos organizarnos en estos tiempos tan caóticas. Ella es co-fundadora de la Berkana Institute, una fundación global que apoya líderes creativos que trabajan para fortalecer sus comunidades para darse cuenta de la sabiduría y riqueza de sus propias tradiciones y entorno (www.berkana.org) Ella es autora de *Leadership and the New Science*, que ha sido traducido a 20 idiomas. (San Francisco: Berrett-Koehler Publishers, Inc., 2006) Para saber más de su trabajo, visita tu página web: www.margaretwheatley.com

la intervención humana no hay esperanza que vendrá el orden. Está dado por cierto que la mayoría de la gente es pasivo, sin mucha creatividad y que le gusta ser dirigido por un jefe, y que cualquier nueva capacidad tiene que ser aprendida por medio de un curso de training. Creen que la gente está motivada por el miedo y por los premios. La motivaciones más bien internas como la compasión y la generosidad no son vistos como válidas.

Eso no es el mundo real. El verdadero mundo real exige que aprendamos a dialogar con el caos, que entendamos que eso es lo que motiva al ser humano, que adaptamos estrategias y comportamientos que nos lleva al orden—y no hacia más caos.

Acá es el mundo real descrito por la nueva ciencia. Es un mundo de redes interconectadas, donde un



leve disturbio en una parte del sistema crea un impacto mayor muy lejos de donde se ha originado. En este sistema altamente sensible, las acciones más pequeñas pueden destapar fracturas masivas y el caos. Pero también es un mundo que busca el orden. Cuando el caos se destapa, no solamente destruye la estructura vigente, sino también crea las condiciones para que emerja un nuevo orden. El cambio siempre significa una noche oscura cuando todo se desintegra. Sin embargo, si este tiempo de desintegración está utilizado para crear nuevos conjuntos de sentido, entonces el caos se termina y un nuevo orden emerge.

Este es un mundo que sabe como organizarse a si mismo sin ordenes o control o carisma. En todas partes la vida se auto-organiza como redes de relaciones. Cuando los individuos descubren un interés o pasión común, se organizan y se encuentran las pistas para abrir el camino. La auto-organización evoca una creatividad que produce resultados, creando sistemas fuertes y flexibles. Nuevas fuerzas y capacidades sorprendentes emergen.

En este mundo, los “basic building blocks” **(UTE-HELP!)** de la vida son las relaciones,

no los individuos. Nada existe por si mismo o tiene una identidad fija y final. Todos somos “conjuntos de potencialidades”. Las relaciones evocan estas potencialidades. Nosotras cambiamos cuando nos encuentra con otras personas o cuando estamos en circunstancias diferentes.

En este momento histórico, estamos atrapadas entre una cosmovisión mecánica que ya no funciona, y un nuevo paradigma que tememos de abrazar. Pero este nuevo paradigma viene con la promesa que puede ofrecer soluciones a nuestros problemas más desafiantes.

A pesar de la propaganda, el mundo no cambia por los esfuerzos de una sola persona. Cambia cuando las redes de relaciones se establecen entre personas quienes compartan una causa común y una visión de lo que es posible. Este es la buena nueva para las que buscamos cambios. No tenemos que convencer a grandes números de gente que deben cambiar; en vez de eso, necesitamos conectarnos con nuestros espíritus gemelas.

Por eso son tan importantes las redes. Pero hay más que las redes para levantar. Tenemos que intentar relaciones funcionales donde un nuevo conocimiento, prácticas, coraje y compromiso pueden ser desarrollados. Desde estas relaciones, la *emergencia* se torna posible. La emergencia es el proceso por lo cual todo el cambio de escala masiva ocurre en el planeta. Los esfuerzos aislados y



locales conectan y fortalezcan sus interacciones y interdependencias. Lo que emerge, entonces, es un *sistema de influencias*, un poderoso cambio cultural que tiene una gran influencia en los modos de conducta y redefine nuestra práctica.

Las relaciones: los “basic building blocks” de la vida

La búsqueda científica para los “basic building blocks” de la vida ha revelado un acontecimiento inesperado: *no hay*. Cuando los físicos buscan más y más al fondo sobre la naturaleza de la realidad, la única cosa que encuentran son relaciones. Ni partículas subatómicas existen solas. Aunque los físicos todavía los nombran en una forma separada, estas partículas nunca son visibles hasta que están en relación con otras partículas. Todo en el universo está compuesto de esas “conjuntos de potencialidad” que solamente se manifiesta sus potencialidades en relación.

Vivimos en una cultura que no admite este acontecimiento científico. Creemos plenamente en el individuo y construimos nuestras organizaciones basadas sobre esta idea equivocada. Creemos organigramas de cajas separadas, con líneas conectando las cajas que indican relaciones de informes y supuestos canales de comunicación. Pero nuestras tan

ordenadas organigramas son tan ficticias como los “building blocks” de los físicos. La única forma de organización utilizada por este planeta es la red—tejidos de relaciones que son interconectadas y interdependientes. Este es cierto para las organizaciones humanas también. No importa a cualquier caja que metimos nuestros empleados, ellos siempre buscan aquellas personas que les darán información, ser sus cómplices, y ofrecen apoyo y confianza. Las líneas y las cajas son imaginarias. La verdadera organización es siempre un complejo red de relaciones.

La ironía triste de la reorganización

Las comunidades de prácticas (COFP) son ejemplos poderosos de estas redes. Estas relaciones auto-organizadas y no-controladas están siendo creadas por gente involucrada en un trabajo similar. El equipo va tejiendo estas relaciones para poder hacer mejor lo que están haciendo. Desde estas



auto-creados redes, nuevas prácticas y conocimientos emergen y muchas veces evolucionan hacia las competencias claves que la organización necesita. Estas habilidades surgen no por medio de un tipo de training o por un repaso de rendimiento, sino porque las personas se encuentran y forman relaciones sólidas. En estas relaciones, igual como con las partículas elementales, las potencialidades se manifiestan y nuevas capacidades nacen.

Una reorganización siempre crea un sin fin de consecuencias no buscadas porque los líderes o ignoran o son ciegos a estas y otras redes. Las estrategias concentran sobre la reubicación de las cajas de la organización sin darse cuenta que están destruyendo las redes de relaciones que los empleados han construidos para ayudarles funcionar mejor. La mayoría de los líderes, sin embargo, no se nota esta destrucción que se hace con cada reorganización. Ciegamente ellos se derriban todas aquellas redes de relación que los empleados han tejido cuidadosamente. La ironía triste es que la capacidad de la organización está reducida por una reorganización, no importa que el objetivo era lo de mejorar el rendimiento.

Muchos de nuestros frecuentes y recurrentes fracasos en las organizaciones son una consecuencia de no entender la importancia de las relaciones. Confrontamos asuntos organizacionales—*mergers*, contabilidad, manejo de



conocimiento, implementación y cambio—como si fueron asuntos de la ingeniería. Estamos convencidos si solamente desarrollamos un buen plan maestro, o el dibujo de flujo de trabajo, o una descripción del puesto de trabajo, o un cronograma para un proyecto, todo va a resultar bien. Pero esta manera mecánica no va a resultar con los humanos porque (¡gran noticia!) los humanos no somos máquinas. Sin embargo, hemos desarrollado una mitología muy eficaz que nos dice que los humanos son máquinas que pueden ser dirigidos y instruidos sobre lo que tienen que hacer, y seducidos con premios exteriores. Eso es más y más común. Escucho mucha gente preguntando: “¿Por qué no se pueden tratarnos simplemente como seres humanos?”

Lo que el dinero no puede comprar

Si no somos máquinas, ¿quiénes somos? En mi propio trabajo con muchas diferentes culturas, descubrí que somos una especie

maravillosa. Hay algunos anhelos que son comunes para todos: queremos estar juntos, queremos aprender, esperamos poder contribuir al bienestar de los demás, queremos que nuestros hijos sean sanos y tengan una vida mejor. Estos deseos son inherentes en nosotros, los seres humanos, y no necesitan estimulaciones desde afuera. Pero desafortunadamente, en estos tiempos de relaciones fracturadas y horrores humanos, es difícil ver estos deseos. Sin embargo estos deseos positivos están absolutamente necesarios si vamos a trabajar bien en conjunto. Si obviamos estos deseos, o si concentramos en otros modos de actuar que están estimulados por premios externos, vamos a experimentar el aumento del desenganche de nuestros empleados (ya a un nivel altísimo) y eso resultará en un ambiente de cinismo y disgusto con los de más.

Estas cualidades humanas básicas son evidentes cada vez que haya un desastre. Mientras las agencias oficiales y el gobierno luchan para tener una respuesta coordinada, los vecinos y los extranjeros se aparecen para ofrecer ayuda y cuidado. En los momentos de tragedia y pérdida, el *afecto* es nuestra respuesta espontánea. Abrimos para salvar el otro. Puede ser que estas relaciones tan poderosas están también en nuestros lugares de trabajo.

El afecto humano solamente se manifiesta en relación. El arzobispo Tutu nos dice: “Solamente podemos ser humanos juntos.” Si vamos a evocar el

afecto, la inteligencia, la responsabilidad y el conocimiento adentro de nuestras organizaciones, necesitamos promover relaciones sanas. Entonces, mucho de lo que hacemos como líderes—incluyendo acciones que pensamos que son buenas—distorsionen las relaciones. Acá va un cuento que he visto muchas veces: Un jefe decide que va a premiar un miembro de su equipo por su trabajo con un generoso aumento de sueldo. Pero este empleado rechaza este aumento porque saben como este aumento va a afectar las relaciones con el resto del equipo. He visto esto muchas veces—a pesar que la empleada necesita la plata

El trabajo del líder: retejiendo las relaciones

Yo te veo a ti muy incrédula frente de todo eso, y piensas que no tiene nada que ver con tu propia organización. Pero he visto esta respuesta tan a menudo que me

doy cuenta que los empleados son mucho más sensibles a sus relaciones de trabajo que sus jefes. En encuesta tras encuesta, sobre lo que la gente valoriza más en su lugar de trabajo, las buenas relaciones con sus colegas siempre es uno de los primeros tres respuestas. (Su sueldo y la plata no son tan importantes. Otras motivaciones son la posibilidad de aprender algo nuevo o de aportar).

Como líderes, es importante darse cuenta cuando premias el rendimiento individual, o utilizas la rivalidad para conseguir resultados, o sigues ciego hacia o destruyes las redes que los empleados han tejido estás haciendo mucho daño a tu organización. En vez de eso, debes preguntar: ¿Cómo estoy aprovechando de las capacidades que surgen de las buenas relaciones? Has experimentado momentos cuando la gente se juntaba y te sorprendió con sus nuevos aprendizajes que no existían antes?

Una manera sencilla de apoyar y desarrollar las relaciones es por medio de crear el tiempo para poder pensar juntos como equipo. El tiempo para pensar juntos ha desaparecido en la mayoría de las organizaciones. Esta pérdida ha destruido las relaciones y ha fomentado mucha desconfianza y ruptura. Sin embargo, cuando un tipo de foro existe donde los empleados puedan compartir sus desafíos en el trabajo, todo se mejora. La gente se aprende de unos a otros, encuentran apoyo, encuentran soluciones y poco a poco descubren nuevas capacidades desde este tejido de relaciones de confianza. Esto no es una sorpresa. Otra vez, subrayo que todos somos “conjuntos de potencialidades” que solamente se manifiesta en relaciones.

Al final, el liderazgo se define como un escuchar colectivo hacia lo que quiere emerger en el mundo—y después, tener la valentía de hacer lo que es necesario. El liderazgo tiene que ver con la creación de un espacio donde la gente está continuamente aprendiendo, y a la vez están cada vez más listos a participar en el futuro emergente. Un verdadero líder se alista todo el ambiente para que puedan aparecer “los milagros predecibles”. El liderazgo tiene que ver con todo nuestro ser—mucho más que con nuestro actuar. El liderazgo tiene que ver con crear día por día un ambiente donde los seres humanos están continuamente profundizando su conocimiento de la realidad y se puede participar en moldear el futuro.



Te invitamos al World Café

“Crear un futuro positivo comienza con la conversación humana. La inversión más simple y más poderosa que cualquier miembro de una comunidad u organización que puede hacer para la renovación, es empezar a conversar con otra gente como si las respuestas importaran” — Margaret Wheatley

¿Qué es el World Café?

La conversación del World Café es una forma intencional de crear una red viva de conversación en torno a asuntos que importan.

Una conversación de Café es un proceso creativo que lleva a un diálogo colaborativo, en donde se comparte el conocimiento y la creación de posibilidades para la acción en grupos de todos tamaños.

El World Café es una metáfora. Es una imagen que sirve como guía, un escenario de posibilidades y un conjunto innovador de herramientas y métodos para desarrollar inteligencia colectiva y futuros creativos. Como imagen guía, el World Café nos ayuda a apreciar la importancia y conexión de las redes informales de conversación y el aprendizaje social a través de los cuales:

- Descubrir el significado compartido
- Tener acceso a la inteligencia colectiva
- Impulsar el futuro hacia delante

Entre individuos y dentro de las organizaciones, nosotros generamos significado como resultado de la calidad de las conversaciones en las que participamos. De hecho, creamos el mundo y su futuro a través de un proceso de conexión con otros, compartiendo el conocimiento y el **know-how** y construyendo relaciones, todo a través del proceso de la conversación colaborativa.

Considera por un momento la importancia de la conversación...

Virtualmente cada acción que tomamos se basa en una conversación. Es una parte tan integral de nuestra experiencia que raramente estamos concientes de su importancia. En las organizaciones la conversación es el medio a través del cual estructuramos y coordinamos nuestras actividades. Las conversaciones en las cuales nos involucramos, tanto en nuestras organizaciones como en nuestras vidas en general, producen patrones de comportamiento que pueden ser ya sea estables y de larga duración o únicos y de vida corta. Aprender a prestar más atención concientemente en nuestras conversaciones puede traer un mayor grado de coherencia entre lo que pretendimos que ocurriera y lo que de hecho ocurre como resultado de nuestras intenciones.

Cuando concientemente enfocamos nuestra atención en “asuntos que importan” –para nuestras familias, organizaciones y comunidades- estamos contribuyendo a la evolución del conocimiento y la sabiduría que necesitamos para co-crear el futuro. Nosotros hacemos que “crezca lo que sabemos” individual y colectivamente.

Considerar el World Café como una metáfora, nos permite ver los patrones, tanto únicos como estables, que generamos como parte de mesas individuales dentro de un Café más amplio. Por lo tanto en un ambiente de negocios tradicional, cada departamento es esencialmente una Mesa de Café (usualmente varias mesas dependiendo de la función de cada departamento) que representa diferentes hilos de conversación que son la vida de la organización. Cuando vemos desde esta perspectiva, encontrar y explorar las cuestiones que viajan bien –entre y dentro de los departamentos- y que tienen significado para la organización como un todo, se traduce en la oportunidad para mayor claridad y efectividad en el comportamiento en los niveles individual y colectivo. La organización se involucra concientemente como un café de gran escala involucrado en un continuo cuestionar en torno a las preguntas de mayor importancia.

Fuente: *The World Café: Shaping Our Futures Through Conversations That Matter*, por Juanita Brown, David Isaacs, y la comunidad global del world café, San Francisco: Berrett-Koehler, 2005. Introducción por Margaret Wheatley.

El Café como Proceso Natural

Nosotros evolucionamos como individuos y sociedades en la conversación. El proceso es tan natural que comúnmente olvidamos darnos cuenta de él. Piensa en todas las conversaciones que ocurren en una organización como “mesas” en el Café de la organización. En el curso de la vida diaria, la gente en la organización se mueve de mesa en mesa, llevando semillas de ideas y aprendiendo de una conversación en otra. Las conexiones entre las ideas que se comparten en estas mesas dentro y fuera de la organización –y de las acciones que emergen de esta red de conversaciones- ayudan a construir la base del conocimiento de la organización y a dar forma a su futuro. El World Café es:

*La conciencia colectiva en **crecimiento** de las conexiones de estas conversaciones y de la importancia del aprendizaje colectivo y el conocimiento que generan. En tanto que nuestra “inteligencia colectiva se vuelve consciente de sí misma” nosotros nos volvemos poderosas fuentes para impulsar el futuro en una escala a niveles crecientes.

*Un proceso específico de conversación –una especie de **Café know-how** que te permite crear entornos con las puertas abiertas, en donde el Nuevo conocimiento, nuevas relaciones, e introspecciones creativas pueden emerger, enfocadas en los asuntos de la vida real dentro de tu propia organización o comunidad.

Historia del Café

Desde que hemos vivido en comunidad humana, la conversación ha sido un medio primordial para darle sentido a nuestro mundo, descubrir aquello a lo que damos valor, compartir el conocimiento e imaginar nuestro futuro. Pequeños grupos explorando cuestiones comunes y aprendiendo que otros están haciendo lo mismo siempre ha jugado un papel relevante en la renovación social e institucional:

*Reuniones de costura y “comités de correspondencia” ayudaron en el nacimiento de la República Estadounidense

*Conversaciones en cafés y salones alentaron la Revolución Francesa

*Los “círculos de estudio” escandinavos crearon sociedades y estimularon un renacimiento económico y social en el norte de Europa.

Logrando alcanzar círculos cada vez más amplios, los miembros de grupos pequeños polinizan entidades más grandes, llevando las semillas de ideas para nuevas conversaciones, posibilidades creativas y acción colectiva.

Hoy, nosotros nos hemos vuelto cada vez más conscientes del poder de estas redes de conversación y de su importancia sistémica como un proceso medular para el aprendizaje colectivo a gran escala y el cambio transformacional.

Imagina...

...que haz dado un paso hacia el futuro:

La era del conocimiento esta en pleno movimiento. Los líderes reconocen que el intercambio esencial de aprendizaje y conocimiento ocurre a través de las relaciones informales y las redes de conversación. Su rol incluye convocar y albergar conversaciones colaborativas dentro de diversos tomadores de riesgos para explorar las cuestiones medulares y posibilidades emergentes. Los cafés, espacios comunitarios, y oficinas están diseñados en forma flexible –diseñando e invitando a la reflexión individual y colectiva así como la fertilización y cruce de ideas.

Las computadoras personales están dando lugar al cómputo interpersonal. Miembros a través de las fronteras geográficas pueden tener acceso a bases de conocimiento comunitario, incluyendo a un banco de recurso de contribuciones personales únicas, intereses y áreas de conocimiento. Las tecnologías colaborativas permiten a la gente compartir preguntas y descubrimientos, involucrarse en un intercambio vivo para desarrollar estrategias innovadoras. Un propósito compartido, conversaciones con valor y relaciones auténticas, fortalecen la identidad de la organización, su enfoque y vitalidad. Este futuro ya está evolucionando en muchos lugares. Mira conojes nuevos las fortalezas de tu propia organización y descubre formas en las que puedes contribuir a un futuro positivo. 🌱

Reseña

Mujeres: Metamorfosis del efecto mariposa de María Suárez Toro*

Mujeres: metamorfosis del efecto mariposa es el título de la tesis elaborada por María Suárez Toro durante los cursos del Doctorado en Educación de la Universidad de La Salle en Costa Rica, 2003-2005. **La investigación consiste de 26 capítulos que documentan aportes invisibles de mujeres en distintos ámbitos** de los quehaceres, los pensares, los quererres, los sentires y los poderes que dinamizan los conflictos actuales entre el viejo Paradigma Newtoniano y las propuestas de paradigmas emergentes en el mundo hoy.

La investigadora reseña y documenta el caso de **Mileva Maric**, la desconocida primera esposa de Einstein. Mileva, una eminente matemática y física que le aportó a su marido muchos de los fundamentos matemáticos y, tal vez hasta los de la física, de los descubrimientos por los cuales ganó el Nobel de Ciencia, aunque él nunca reconoció su aporte.

Desestructurar los centros

Otro capítulo es la contribución científica de cuatro “**visionarias periféricas**” - como denominó Mary Catherine Bateson a las mujeres en las ciencias. Por estar marginadas en las ciencias institucionalizadas como mujeres, muchas científicas han logrado cuestionar muchas de las aseveraciones modernas sobre el modelo lineal de información en una sola dirección, por ejemplo en la genética, cuando se basa en la falsa concepción de que hay una célula maestra que informa a todo lo demás. Han demostrado que en la periferia de las células hay componentes que inciden en la genética también. Desde la periferia como mujeres, han aportado a desestructurar los “centros”. Ellas son: **Elisabet Sahtouris, Lyn Margullis, Evelyn Fox Keller y Barbara Mc Clintock.**

También está en la obra doctoral el aporte de **Olimpe de Gouges** durante la Revolución Francesa. Su movimiento femenino elaboró la Declaración de los Derechos de las Mujeres cuando vio que ellas no estaban incluidas en los principios de “igualdad” “libertad” y “fraternidad” de la Revolución. Le costó a ella la guillotina y a sus compañeras el resto de sus vidas en un sanatorio para locas. Ella denuncia el carácter excluyente de los ideales en la Ilustración, que fue una de las bases filosóficas del Paradigma Newtoniano. Por eso se puede decir que ese Paradigma no solo es mecanicista, sino androcéntrico.

La tesis presenta además los aportes novo paradigmáticos de la cantautora costarricense, **Guadalupe Urbina**. Ella sostiene que “las mujeres somos un punto de contacto del universo” y que cuando canta, viaja al código genético de la vida.

Todas esas mujeres y muchas más, como **Rosa Parks** en el Sur de Estados Unidos, **Tatiana Trechenko** en Chernobyl, la Maya guatemalteca, **Francisca Alvarez**, irrumpen en el debate de la ciencia y sus sociedades, visibilizadas en los koan. Esas mujeres afirman que nunca se dejaron enganchar por un paradigma mecanicista que hizo de la naturaleza y de las mujeres bienes a dominar y controlar.

Como muestra la tesis, **el reconocimiento de esos aportes pueden resignificar la ciencia misma y las bases del conflicto entre el viejo paradigma mecanicista Newtoniano y las nuevas propuestas holistas que buscan trascenderlo.**

* **María Suárez Toro** es una comunicadora puertorriqueña y costarricense, feminista de varias profesiones: comunicadora, maestra de escuela, educadora popular, profesora universitaria y sobre todo activista. Fue co-fundadora de Radio Internacional Feminista con Katerina Anfossi en 1991 - la primera emisora de mujeres en el Internet en el mundo. Autora de varios libros, incluyendo *Mujeres: Metamorfosis del efecto mariposa*, San José, Costa Rica: Editorial Farben/Norma, 2008. Fuente: <http://www.alasdemariposa.org>



Hacia un paradigma holístico

La autora recoge los aportes de muchas personas con las que intercambió en el proceso doctoral, de autoras y autores del Paradigma Holístico y en especial las voces en su trabajo como comunicadora de Radio Internacional Feminista. Construir conocimiento desde y con las mujeres y validar una epistemología incluyente y multivalente desde el feminismo y el pensamiento complejo, son importantes para romper con el hegemonismo de los viejos esquemas del saber-poder de la ciencia mecanicista hegemonismo desde las época de Descartes y de Newton ha contribuido a legitimar como única, una visión del mundo y de la naturaleza como una máquina, por tanto sujeta de ser controlada. Y las mujeres como equivalentes a la naturaleza, por lo tanto sujetas al control masculino como parte de esa ciencia para dominar las propuestas del Paradigma Holístico alternativo han sido base de la construcción de nuevas propuestas educativas en el Doctorado. Tienen como base la física cuántica de inicios del siglo pasado, la Segunda Cibernética de mediados del mismo siglo, la biología sistémica y la bio-pedagogía, entre otras fuentes.

La ruptura de la relación poder - saber; un nuevo abordaje

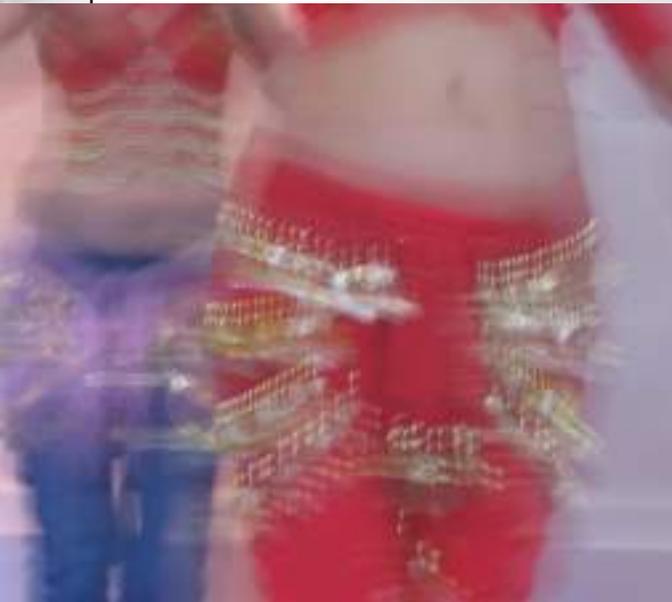
En su tesis sostiene que estas revelaciones científicas han aportado a la ciencia “dura” lo que ya el feminismo sabía desde la experiencia, ciencia y conciencia “suave” de las mujeres: que todo conocimiento es relativo al sujeto que lo construye.

Por “suave” quiere decir “biodegradable”, porque ningún conocimiento debe asumirse como dogma, ni siquiera el que dice que hay ciencias “duras”. Para ella lo que existe son ciencias endurecidas por los dogmas y los fundamentalismos que las crean y las usan para dominar. **Reconoce** que esas otras teorías de la cuántica y demás han aportado validaciones científicas a lo que las mujeres han sabido desde su propia ciencia. Pero a esas científicas y científicos les ha faltado lo que aporta el feminismo: no sólo hablar del lugar central de la subjetividad en la epistemología, sino reconocer la propia y explicitarla.

Ahí estriba una ruptura epistemológica con el Patriarcado en las ciencias: la relación poder-saber que se expresa en el ocultamiento del lugar desde el cual se construye conocimiento.

En otras palabras, lo que es consustancial a la epistemología feminista, lo convirtió en su abordaje; lo que es consustancial a las revelaciones de la física cuántica en el sentido de que todo conocimiento es subjetivo, y como expresa María Suárez: “me lo tomé en serio y lo llevé hasta las últimas consecuencias en el abordaje y el estilo de investigación, no solo en el contenido. Y continúa expresando sobre su trabajo doctoral:

“El género literario de abordaje que uso conjuga lo testimonial con la ficción literaria, el nuevo periodismo, relatos, reportajes y narraciones, todo documentado y argumentado científicamente desde la subjetividad mía y la de las mujeres que hablan en los koan, además de las teorías de género y ciencia de Evelyn Fox Keller, las de la científica ecologista con la tesis GAIA que incluye en lugar de la especie humana en el Planeta, Elizabeth Sahtouris, la del pensamiento complejo de Edgar Morin y de la epistemología de Gregory Bateson entre tantas otras y otros.”



Conclusiones de su indagación

Un reto de los paradigmas emergentes consiste en lograr desestructurar el “régimen” de poder en el discurso y en el saber. *Explica que hay presunciones acerca de la naturaleza del universo que encuadran las discusiones e indagaciones científicas, afirmando que el poder oculto en la ciencia está en esos encuadres y no solo en los argumentos científicos como tal.*

El feminismo plantea que hay que modificar las dinámicas de poder en las relaciones para que las perspectivas, las vidas, los mundos de todas y todos tengan un lugar dignificado en el planeta. Esto es un problema de la ciencia, que es política.

En el caso que compete a este trabajo, lo que se pretende visibilizar es el bloqueo de la experiencia y ciencia desde las mujeres y manifestar algunas pistas de su impacto, no sólo en las mujeres, sino en la ciencia y la cultura misma. Ofrece además pistas de algunos de los posibles orígenes multifactoriales de esta forma de discriminación que es la invisibilización de las experiencias y ciencia de las mujeres, pero también sus consecuencias multidimensionales en los intentos de construir paradigmas alternativos al Paradigma Newtoniano. Visto desde la epistemología feminista, la deconstrucción de los componentes del Paradigma Newtoniano tiene que ser abordado en “red”, es decir en su interacción con todos los procesos políticos, económicos, sociales, culturales y económicos en la evolución de la humanidad en el Planeta. Dado el origen imbricado del Paradigma Newtoniano con el Patriarcado y el Capitalismo, no es posible deconstruir uno sin deconstruir los otros. La respuesta tiene que darse en red.

De ahí que otro de los hallazgos es que mientras no se deconstruyan los fundamentos patriarcales subyacentes en nuestras praxis científico-sociales, difícilmente se logre trascender el Paradigma Newtoniano, mucho menos construir nuevos paradigmas.

Una propuesta que emerge de la investigación es la necesidad de abrir un diálogo permanente entre otros propulsores de la construcción de paradigmas alternativos y las feministas, con el fin de contribuir a integrar propuestas que contemplen las miradas de las dos mitades de la humanidad.

Un reto al feminismo

María plantea que las luchas feministas por conquistar espacios de igualdad en diversidad no pueden llevar a la transformación si se quedan inscritas en el marco del Paradigma Newtoniano porque corren el riesgo de quedar atrapadas en una lógica que reproduce más de lo mismo, aunque renueve sus formas.

Está convencida de que si el feminismo quiere constituirse en una propuesta con toda la humanidad y las otras formas de vida del Planeta, tiene que reorientar sus luchas en términos de apreciación crítica de los poderes de sujeción ocultos en los paradigmas. Se tendría que abocar, no solo a la lucha reivindicativa de derechos, sino a hacerlo mediante el desarrollo y uso de poderes vitales que enfatizan:

- **Una ética** del cuidado,
- **Economías basadas** en la centralidad de la regeneración de la vida,
- **Relaciones sociales y políticas** que afirmen la participación digna **de todas y todos** en la construcción de nuestras formas de convivencia en y con el planeta,
- **Una ecología** que reconozca que humanos y humanas somos apenas un grano de arena reciente en un Planeta que tiene la capacidad de expulsar de su seno a quienes le violentan su autoorganización vital, por lo que lejos de buscar salvarlo, nos corresponde modificar nuestras formas de relacionarnos si queremos permanecer en nuestro único nicho vital.
- **Ciencias** que deconstruyan los hegemonismos para que la complejidad y la subjetividad se exprese sin la necesidad de dominar, fragmentar, simplificar e invisibilizar.

En fin, unas ciencias de la vida para vivirla. O lo que el Grupo 13 ha llamado: un Paradigma Vital Emergente. En ese sentido su tesis es una invitación abierta a un nuevo diálogo sobre fundamentos distintos a los que han imperado. Propone desarrollar los poderes, los querer, y los quehaceres vitales, resonando e interactuando desde las ganas de cambiar, para que quepan todos los mundos en este Planeta. 🌱

La flor del poder

Patricia Crispi*

Las flores tienen su poder: nos alegran, seducen, encantan. Todos los ritos y celebraciones importantes tienen sus flores. Rojas para el amor, blancas para la muerte, amarillas para la suerte.

Los señores también tienen su poder: “De Tokio a Nueva York, de París a Nueva Zelandia, los caballeros que antaño llevaban un caballo entre las piernas hoy se llaman señores y llevan un nudo al cuello. Sobre el cuello, en una cabecita peluda o pelada, morena o rubia, los señores llevan razones, ideas, juicios y prejuicios, morales, leyes y otros demases. Las llevan ordenadas, estructuradas en sistemas y lenguajes formales y lógicos con apariencia de eternos pero asentados sobre un pequeño nudo: la corbata. Bajo ella, los señores llevan pasiones, intereses, necesidades y necedades, miedos, fobias, hambres, llanto y hasta alguna rabieta. Las llevan en el estómago, revueltas y tan despelotadas que se les bajan a las pelotas. Y se les suben al corazón y amenazan seguir subiendo y salirseles por la boca.

Un día el poder fue a caballo. Otras veces ha sido con pistola o con sotana y cruz al pecho. Ayer fue con papeles sobre la mesa y bombas bajo la manga. Hoy es con corbata. De Nueva York a Tokio, de Pequín a Bonn, ellos negocian (tierras, guerras, armas, ...), transan (dólares, marcos, yen, ...) intercambian (cobre, corbatas, computadores, ...) llegan a acuerdos (sobre hechos y derechos ...) se reconocen con el nudo de la corbata bajo la nuez. La corbata es el santo y seña de la confianza y la fe.

Ejemplo: El señor A con su sogá al cuello, le dice al señor B que la conversación no se verá interferida por pasiones de ninguna naturaleza. Que ante cualquier amenaza el apretará aun más su nudo y sus sentimientos volverán al lugar que les corresponden. En pocas palabras, le asegura que no habrá desmadres, estafas ni incumplimientos. Y la garantía de ese control es la corbata del señor A colgando hacia sin posibilidad de moverse - o pararse - como suele hacerlo el propio de abajo que muchas veces en el momento que debe estar parado se pone lacio-lacio, o viceversa.

En resumen, los señores tienen dos corbatines: uno sobre la nuez de Adán de pone y quita, el otro de tipo fijo entre las pelotas. A consecuencia de la irracionalidad del comportamiento del corbatín de abajo los varones actúan de maneras muy poco razonables, a raíz de lo cual y para que no se les note usan el corbatín de arriba y se convierten en señores.” (Extracto del monólogo El Nudo de la Corbata)



Imágenes: www.bikemont.cl

* Patricia Crispi es economista y consultora para el desarrollo de habilidades en las áreas de creatividad y liderazgo. El siguiente artículo es resultado de su trabajo y a la vez un texto en proceso.

Concluimos que hay un NUDO obstaculizando la libre circulación de emociones y razones, cuestión que articula la inequidad de poder entre los distintos sectores del cuerpo físico; la que a su vez se realimenta “de” y nutre “a” la inequidad de poder entre los distintos sectores del cuerpo social Razón sobre emoción, cabeza sobre corazón, mente sobre las viseras. Hombre sobre la naturaleza. Ricos sobre pobres, hombres sobre mujeres, blancos sobre indígenas. Es el poder “Sobre”.

Otra forma de poder es el “Poder Desde”. Desde nuestro propio cuerpo todas las personas tenemos algún poder. Poder de caminar, de ir y volver, poder de gozar, de decidir, de acoger, abrazar, crear, poder de decir, reír, cantar, poder de conocer, imaginar, trascender. Poder de cambiar.

Cambios espontáneos, cambios inducidos. Cambios grandes y cambios pequeñitos. Cambios superficiales, cambios profundos. Cambios en el poder. Empoderamiento.

Desarrollo personal para el aumento del poder. De una persona o de un grupo de personas. Empoderamiento y liderazgo. Feas palabras pero no tenemos otras.

Distintas visiones del ser humano y de la sociedad, conllevan distintas tintas con que se pinta el poder. Así como diferentes visiones sociales implican distintas formas de concebir el desarrollo socioeconómico, inducirlo y fomentarlo; diferentes visiones de la persona implican diferentes formas de concebir el desarrollo personal, promoverlo o gatillar. Así como las diferentes políticas socioeconómicas van de la mano



Bárbara Rodichok

de determinadas visiones de sociedad, las distintas prácticas de desarrollo personal van de la mano de distintas visiones de la persona.

La flor del poder es un sistema o modelo para el empoderamiento. Permite conocer sus variables, visualizar el modo en que este se concibe en distintas culturas y mapear el lugar en que las diferentes prácticas de desarrollo personal se despliegan.

La Flor del Poder se planta en el terreno de la Biología del Conocimiento, se riega con perspectiva de Género y se poliniza con enfoque ecológico. Las mujeres venimos a ser las mariposas que picafloreamos en busca de una poética del vivir sustentable.

El origen de la trama

El proceso creativo que devino en el modelo de la flor fue producto de un equivoco. Por entonces yo había participado como tallerista en múltiples cursos y talleres de mujeres (de diferentes sectores sociales), a veces mixtos (empresarios, jóvenes, niños...) en muy diversos temas (autoconciencia, salud reproductiva, derechos humanos, formación de líderes, ...) en distintos países y contextos.

Lo que aunaba mi experiencia era el trabajo desde el lado no verbal de la comunicación: juegos y ejercicios que relevan el aspecto corporal del lenguaje, gestos, posturas, tonos de voces que expresan y gatillan emociones más que las mismas palabras. De modo que cuando me pidieron participar como docente en un curso para lideresas de Chuquicamata y Calama, no dudé ni un minuto en aceptar, no sólo por esa grieta que hurga el centro de la tierra, también segura que habría otra persona a cargo de verbalizar las ideas y conceptos

relativos al tema.

Craso error. Cuatro días antes del inicio del curso, supe que no habría otra persona a cargo del lado verbal de la comunicación. Estaría a cargo del curso, de principio a fin. Sola. Pánico de escena. Ganas de salir arrancando. ¿Qué voy a decir? ¿Cómo voy a empezar? ¿Qué es liderazgo? En la duda si desistir o lanzarme a la piscina, la vida me puso en el camino a un “experto” Así de pasada le pregunté si en cuatro frases podía definirme lo que era liderazgo. No sé si en cuatro frases, me respondió, pero sé en cuatro palabras. Y me explicó que el mono que acababa de hacer **(Dibujo #1)**, correspondía a la palabra Liderazgo, a la vez que a la palabra Integridad que para los chinos eran la misma cosa. Y escribió cuatro palabras en cada uno de los lados del dibujo que correspondían –según él- a los cuatro conceptos implícitos en el ideograma: equilibrio, amor, acción y visión. Quizás te haga sentido, me dijo, rasgando el papelito amarillo del taco. Lo pegoteé en mi agenda y en el avión rumbo al norte mi imaginación empezó a volarse con mi Chinaermana y Pabarotti.

Cuento chino

Había una vez una niña pequeña que como todas las niñas (digamos.... la mayoría de las niñas) dormía en una habitación que tenía cuatro paredes y un techo plano.... Y como la casa donde la niña vivía y las salas de clase donde la niña estudiaba también tenían cuatro paredes y un techo plano, la niña pensaba - con justa razón- que el mundo entero era un gran cubo con el techo pintado de azul celeste. Adentro del cubo vivían las

personas y afuera del dado estaba dios con la virgen, los ángeles, los demonios, los duendes y todos los demás seres de cuerpo distinto - bueno, casi todos- porque las lagartijas, las gaviotas y los cocodrilos tenían cuerpo distinto y vivían adentro del cubo con las personas.

Así era el mundo de esta niña que entre paréntesis se llamaba Pili, hasta que un día a la profesora se le ocurrió la tremenda barbaridad de anunciar que la tierra era redonda como una naranja y que además se movía como un trompo. A Pili le resulto fácil entender que la tierra se moviera porque vivía en Chile, un país de temblores y una vez hasta se le habían hecho rayas a las paredes de su cubo porque casi fue terremoto. Tampoco le fue tan difícil aceptar que en vez de un cubo el mudo fuera una pelota como la pelota de la panza de su mama cuando esperaba a su hermanito: “antes de nacer estamos adentro de una pelota y cuando nacemos estamos en una pelota mas grande”- se dijo Pili- pero he aquí que muy pronto la profesora la habría de sacar del error: a Pili le costo aceptar que vivíamos por afuera de la pelota, pero que la mitad de la gente viviera al otro lado de la pelota, con las patas p’arriba y la cabeza p’abajo, a Pili eso no le cupo en la cabeza, dejó de comer y pasó muchos días sin hablar, digiriendo tamaña locura. Luego se enteró que las personas del otro lado eran los chinos de la China que venían justo después de Chile en el listado de los países... Así pues como el listado del curso no coincidía con el orden en que sus compañeras se sentaban en la sala de clase, tampoco el listado de

los países coincidía con el orden en que los países se instalaban en la pelota.

Pili era una niña media enfermiza que pasaba la mitad de las veces en cama con alguna peste o gripe. Una de esas veces, aburrida de colorear y recortar figuritas, imaginó que de su pelo (largo tenía el pelo esta niña) salía un hilo que se hundía por la tierra hasta llegar al centro de la pe-

lota y luego seguía hacia al otro lado siempre en línea recta. Y he aquí que al salir el hilo al otro lado del mundo se topó con los pelos de otra niña que aunque tenía los ojos distintos tenía la misma edad y sentía parecido. Entre Pili y la niña al otro lado del mundo empezó a surgir una amistad tan profunda y cotidiana que Pili pasó a tener dos hermanas: la chilena que vivía en la cama del lado y la china que vivía patas y cama p’abajo: la bautizó “mi chinaermana”. El juego entre Pili y la chinaermana consistía en mantener el hilo estirado pero pasando siempre por el centro de la pelota, de modo que si la chinaermana se desplazaba hacia el norte Pili se tenía que





mover hacia el sur y viceversa.

Cuento chileno

Érase una vez un niño al que no le importaba demasiado si la tierra era cubo o pelota si estábamos dentro o fuera, si fijos o en movimiento. Nuestro niño del cuento era un observador de insectos y pájaros, se sorprendía del hormiguero y de la colmena, del nido y de la bandada...le llamaba la atención los distintos modos de convivencia ¿como hacían para ponerse de

acuerdo? ¿Y qué había de distinto con la manera de convivir que tenemos las personas?

Este niño (que entre paréntesis se llamaba Pabarotti pero con b larga) era igual de enfermizo que la Pili y cuando estuvo un año entero en un hospital, al borde de su muerte y de otras muertes empezó a preguntarse por la vida ¿Qué son los seres vivos? ¿Qué nos distingue a los seres humanos del resto de los seres vivos? Para contestar estas preguntas Pabarotti se convirtió en un doctor biólogo y después de muchos años de hacer experimentos con ranas y sapos llegó a la conclusión que para los seres vivos no existe una realidad objetiva independiente de la cabeza del que la está percibiendo. Mesa, silla, verdad, poder, amor y liderazgo son producto de elaboraciones de nosotros mismos y si coincidimos no es porque hayamos encontrado la verdad verdadera sino porque tenemos una historia de convivencia que va moldeando nuestra manera de mirar, escuchar y pensar.

Y luego Pabarotti concluyó que la diferencia entre los seres humanos con otro tipo de animales es que tenemos un tipo especial de lenguaje, que va más allá de la pura coordinación de acciones que hacen los monos o los pájaros. Nuestro lenguaje es un proceso recursivo, que coordina la coordinación de coordinación de acciones al infinito lo que permite la elaboración de objetos cada vez

más complejos, la reflexión, la abstracción y el hacernos preguntas y buscarle sentido a la lo que hacemos.

De cómo se hila la trama

Tenemos a la señora Pili en un avión rumbo a Calama con el ideograma pegado en la agenda, conectada a Pabarotti recapitulando que al fin de cuentas las personas somos animales que convivimos conversando y las conversaciones son un entramado de emociones y lenguaje. Las emociones, disposiciones corporales para la acción no existen sin un cuerpo que la contenga. Y el lenguaje coordinación de coordinación de acciones, al mismo tiempo es narración de historias que le dan sentido a la acción, se dice doña Pili, concluyendo que en una conversación se conjugan cuatro elementos: cuerpo, emoción, lenguaje coordinación y lenguaje narración (con g de gato).

Y he ahí que se produce lo obvio. Asociar los cuatro conceptos del ideograma *equilibrio, amor, acción y visión* con los cuatro factores que participan de la conversación *cuerpo, emoción, lenguaje y lenguaje*. A su vez que con los cuatro elementos de la naturaleza *tierra, agua, fuego y aire*.

Así los conceptos de liderazgo-integridad (equilibrio, amor, acción, visión) resultan contenidos en cuatro dominios y el ideograma se transforma en una flor de cuatro pétalos (Dibujo #2). Pétalo Cuerpo asociado a la Tierra (dominio del ESTAR), se pinta con Equilibrio. Pétalo Emoción asociada al Agua (dominio del SENTIR), se pinta con Amor. Pétalo Lenguaje asociado al

Fuego (dominio del HACER), se pinta con Acción. Pétalo Language (con g de gato) asociado al Aire (dominio del PENSAR), se pinta con Visión.

La ubicación de los pétalos no es gratuita. Al Norte (Fuego-Lenguaje) y a la Derecha (Aire-Lenguaje, con g de gato) nos remiten al aspecto yang de las personas. Mientras que al Sur (Tierra-Cuerpo) y a la izquierda (Agua-Emoción) nos remiten al aspecto yin. Norte-Derecha tenemos el lado verbal de las conversaciones y Sur-Izquierda el lado no verbal. Lo verbal, el lenguaje en toda su enarboladura (razón, coordinación, imaginación, lógica y estructura mental), los dominios del hacer y del pensar, la acción y la visión, son los factores tradicionales del liderazgo. Lo no verbal, el cuerpo con toda la represión cultural de que es objeto

en el mundo público, los dominios del estar y del sentir, el equilibrio y el amor, pueden considerarse factores emergentes de liderazgo, indispensables en una visión de Integridad. La sinergia de la flor del poder es que pone a todos los factores en un mismo plano dándoles igual relevancia y poder. En el centro de la flor está el dominio del SER con un quinto concepto asociado al liderazgo-integridad (quinta-esencia o factor central: la confianza).

Liderazgo y empoderamiento

Los seres humanos nos caracterizamos por ser creadores de cultura y de lenguaje. Participamos en la sociedad coordinando acciones con las demás personas: hablando con otros, opinando, discutiendo, explicando, convenciendo, buscando acuerdos.

O sea, conversando. Toda la convivencia humana se funda y opera en el lenguaje. Todo nuestro quehacer en el mundo público y privado se desarrolla conversando. Nuestras relaciones de trabajo, las familiares, las más personales y amorosas, las vivimos conversando.

En las conversaciones entremezclamos lenguaje y emociones. Es decir, en una conversación participan -además de las palabras- los tonos de voces, gestos y expresiones corporales que entrelazándose con las palabras denotan y gatillan emociones que derivan el curso de la conversación, en uno u otro sentido. Toda vez que las personas están presentes con sus cuerpos, el lenguaje corporal expresa cierto emocioonar tanto o más comunicante que el lenguaje



verbal. Hay situaciones en las que el lenguaje verbal y el corporal no coinciden. Escuchamos un conjunto de frases que nos dicen A, mientras al mismo tiempo escuchamos un tono de voz o ciertos gestos que nos dicen B. Entonces dificultamos la comunicación y la confianza. La confianza es el pilar sobre el que construimos cualquier proceso de intervención social.

La intervención social requiere del liderazgo, de la capacidad de influir en los demás, convocar y ser escuchados. Líder es una persona que motiva a la acción en torno a objetivos comunes. Quien ejerce liderazgo, induce a un grupo, una organización o la sociedad entera, a cambios que tienen sentido para el conjunto de personas que participan de esa comunidad.

Tierra, Cuerpo y Equilibrio. Dominio del ESTAR

¿Cómo nos paramos para decir lo que decimos?

Muchas veces hablamos del cuerpo como algo que tenemos. Como si nuestro yo -nuestra identidad- se ubicara en el alma, el corazón o la mente y el resto fuese un estorbo o una posesión que cargar. Lo cierto es que recobramos salud y vitalidad si le damos un lugar más protagónico en nuestra vida. Los textos bíblicos le dan al cuerpo carácter de templo. Podríamos pensarlo -al menos- como la propia casa que toda persona tiene derecho a habitar. Cuando lo hacemos, aprendemos de los propios ciclos, tensiones y rigideces. Las rigideces musculares son consecuencia de las agresiones (tanto físicas como emocionales)

sobre nuestros cuerpos y son la base de la frigidez e impotencia sexual. La rigidez física condiciona la rigidez mental. La liberación no es posible sin la liberación de las rigideces del cuerpo. Habitando el cuerpo podemos liberar tensiones y aprender de las propias fuerzas y energías. Entonces adquirimos poder.

Todos los cuerpos se rigen por la ley de gravedad: los cuerpos celestes y los planetas, los animales y los objetos, los cuerpos de los animales y los de nosotros, los seres humanos. Nuestro cuerpo, muy inferior en masa a la de la tierra, es atraído por ella. Nos caemos. Mantenernos erguidos sobre las dos piernas requiere un constante equilibrio. Hay una postura de eje en que los huesos de la columna están en una posición tal que no tenemos que hacer esfuerzo para mantenernos de pie. Un golpe, físico o emocional, una emoción que no se expresa, ocasiona una tensión que desequilibra el eje. Para no caer nos compensamos con una nueva tensión muscular. Las tensiones no sólo generan molestias, obstruyen la sensualidad y el placer, a largo plazo deterioran la inmunidad y abren espacio a enfermedades. La postura de eje permite una mejor circulación de la sangre y la energía. Desde el eje respiramos más profundo, adquirimos vitalidad y flexibilidad. En el eje nos empoderamos.

Agua, Emoción y Amor. Dominio del SENTIR

¿Cuál flujo de emociones favorece la intervención social?

Las emociones están en el cuerpo. Son disposiciones para la acción.

Cada emoción define un rango de acciones posibles. Los animales también tienen emociones. Los sentimientos son emociones propiamente humanas, asociados a un relato o interpretación, o sea al lenguaje. Las emociones y sentimientos necesitan expresarse, de lo contrario permanecen en el cuerpo ocupando parte de la energía y obstaculizándole a la persona estar plenamente en el presente.

Cuando una emoción persiste más allá del tiempo de la acción que le dio origen, hablamos de resentimiento. El resentimiento es una emoción que obstaculiza la convivencia. Por el contrario, la emoción que funda la convivencia es el amor. El amor es la aceptación de la otra persona como un legítimo otro en la convivencia. Conlleva valoración, respeto y tolerancia. Hay emociones culturalmente más propias de los hombres (la agresión y la rabia por ejemplo) y otras más propias de las mujeres (tristeza, culpa).

Hay una emoción frecuente en las mujeres que dificulta la posibilidad de liderazgo: es la resignación. Opuesta a la resignación está la ambición.

La ambición se asocia al dinero y al poder, pero en su sentido más amplio es una emoción importante para una líder. Líder es una persona con ambiciones respecto de lo colectivo. Asociado al liderazgo está la emoción de la envidia, muy frecuente en las organizaciones. Es una emoción que frecuentemente se esconde provocando enormes trastornos en las dinámicas grupales.

La lectura de la expresión corporal

propia y de los demás está íntimamente ligada a la lectura de las emociones. Saber cuál es la emoción en la que cada quién está, permite saber cuáles acciones serán posibles.

Fuego, Lenguaje y Acción. Dominio del HACER

¿Cómo hacemos lo que hacemos?

La acción se sostiene en el lenguaje. Coordinamos acciones, conversando.

En el conversar siempre subyace una emoción (cuya expresión aparece en el cuerpo). Pero aquí hablaremos del lenguaje propiamente tal (lo textual, lo que puede ser registrado en una hoja de papel)

Mientras hablamos –cualquiera sea el idioma- hacemos afirmaciones, emitimos declaraciones, emitimos juicios y/o hacemos promesas.

Las afirmaciones: son verdaderas o falsas (un verdadero o falso a partir de cierto consenso). Las afirmaciones aluden al mundo de los hechos. Por ejemplo: hoy es martes, esta habitación mide 10 metros cuadrados, Juan tomó el avión de las 5.

Las declaraciones: generan lo que está por hacerse, aluden a las acciones posibles, crean y recrean el mundo. Las declaraciones son válidas o no válidas, según la autoridad que la persona que la emita tenga para que las acciones que se desprenden de la declaración se cumplan. Hay declaraciones básicas de la convivencia contemporánea. La democracia y el mercado son espacios que se constituyen en base a la capacidad de las personas para hacer ciertas declaraciones.

Los juicios: son un cierto tipo particular de declaración. Los hacemos permanentemente: sobre los otros, sobre las cosas, sobre una misma. Los juicios son fundados o infundados respecto a ciertas tradiciones o estándares. Para fundarlos a veces requerimos de afirmaciones. A las personas les damos o no poder para emitir juicios. A veces se los damos en un cierto ámbito, respecto de un cierto tema. Una persona es más dependiente mientras más vive de los juicios que los otros hacen de ella. Las personas rígidas o intolerantes generalmente confunden los juicios con afirmaciones.

Las promesas: están en la base de la coordinación de acciones. El incumplimiento de una promesa puede dar origen a la emoción de resentimiento. O generar un reclamo y el consiguiente perdón o no perdón. Muchas veces el incumplimiento de una promesa conlleva a la declaración de término de una relación: deseo de no seguir conversando ni coordinando acciones con esa persona.

La confianza que nos merece una persona tiene relación con su hacer afirmaciones verdaderas, declaraciones válidas, juicios bien fundados y con que cumple las promesas que contrae.

Cuando una persona afirma se compromete a que lo que dice es verdadero. Cuando una persona declara algo se compromete a que ello ocurra. Cuando enjuicia se compromete a que lo que dice tiene fundamento. Cuando promete se compromete a que está siendo honesta y a que tiene capacidad para llevarlo a cabo. En la medida

que respetamos los compromisos involucrados en cada conversación, adquirimos poder.

Aire, Lenguaje y Visión. Dominio del PENSAR

¿Cuál es la volada implícita en mi discurso?

Con el lenguaje no sólo coordinamos acciones, también contamos historias. Las narraciones surgen por la necesidad que tenemos los humanos de darle sentido a lo que hacemos. Cada narración refleja o contiene una visión sobre algún aspecto de la existencia. Cada cultura, cada grupo adhiere o se identifica con una determinada visión. Habitualmente las visiones nos vienen dadas, nacemos en ellas, crecemos con ellas. Las nuevas visiones surgen de la intuición o de la inspiración de algunas personas. Quien es capaz de formular una nueva visión se convierte en líder. Dicho de otra manera, una nueva visión trae de la mano, el liderazgo de la persona que la expresa.

La visión de los artistas se expresa en obras de arte, la de los científicos en teorías, la visión de los místicos se expresa en doctrinas religiosas, la del pueblo en lo que se llama sentido común, la visión de los intelectuales en ideologías, la de los líderes se expresa a través de discursos. Hay visiones que en un momento dado convocan a muchas personas, generan movimientos sociales, transforman el mundo. El movimiento social más importante del siglo XX fue el de la Mujer. Surge en dialéctica con la visión Feminista. Dentro de esta visión coexisten el *Feminismo de la Igualdad* y el *Feminismo de la*



Diferencia. El Feminismo de la Igualdad lucha porque las mujeres tengamos las mismas garantías y derechos que los hombres. De esta visión surgen los planes de igualdad, todas las leyes y tratados de no discriminación. El Feminismo de la Diferencia postula la existencia de una sociedad patriarcal inventada a gusto y medida de los hombres, en donde

las mujeres seguiremos estando incómodas a menos que la reformulemos.

El Feminismo de la Igualdad conlleva la visión de líder tradicional, que emana de la actividad primaria de lo masculino: el pastor a cargo de su rebaño de seguidores. Del Feminismo de la Diferencia surge una visión de líder que emana de

la actividad primaria de lo femenino: la lidereza como una de las miles de mujeres plantando semillas de conciencia, cultivando grupos de mujeres, regando nuevos conocimientos.

Del Feminismo de la Diferencia emanan actualmente visiones de una Nueva Espiritualidad Femenina, como intentos de rescatar la figura de la Diosa del tiempo pe-patriarcal. Desde esa visión se postula que las mujeres no sólo recibimos mandatos de cómo deberíamos ser a través de estereotipos o modelos culturales que nos vienen dados desde afuera, sino que también los recibimos desde el propio inconsciente (conectado al inconsciente colectivo de la humanidad). Son las Diosas. Conocer las distintas Diosas, tomar conciencia de sus limitaciones y posibilidades ayuda a resolver contradicciones internas. Sobretudo ayuda a comprender la variedad de mujeres que existe y aceptarlas, respetarlas y legitimarlas en la convivencia. Ejercer liderazgo en la intervención social, desde una perspectiva de género, supone la acogida de esa diversidad. Esa es la integridad desde la cual -desde mi visión- nos empoderamos.

De vuelta a casa

Doña Pili se pregunta si el empoderamiento es sólo liderazgo, acaso otros factores como la creatividad empoderan también a las personas y concluye que sí, es más, el liderazgo sin creatividad sirve poco, porque de lo que se trata es de recrearlo todo, repensar el mundo, rediseñar los vínculos, doña Pili se adscribe al feminismo de la diferencia, al ecofeminismo,

convencida que el paradigma del desarrollo económico está en franca crisis y con el calentamiento global peligran hasta las flores. Doña Pili busca en sus archivos y se lee diciendo que “La creatividad tiene múltiples significados dependiendo del espacio donde ocurre y el observador que la distingue. En el espacio del convivir y desde el enfoque de la Biología del Conocimiento, la creatividad es un fenómeno tan inherente a lo humano como el Lenguaje y surgen de la mano en la historia evolutiva de nuestra especie, así como en cada biografía particular. Si entendemos por lenguaje al proceso recursivo de coordinaciones conductuales consensuales, hablamos de creatividad cuando este proceso da giros que amplían los espacios de convivencia. Los nuevos caminos en la coordinación de coordinación de acciones, es decir la innovación, surgen desde la emoción del juego. Entendemos por juego a la disposición corporal de goce en la acción realizada sin un propósito externo a su realización misma. Esta emoción que adquirimos junto al lenguaje en la interacción bebé-adulto y desarrollamos con actividades lúdicas a lo largo de la infancia, se comprime y restringe cuando nos preparamos para la edad adulta. Cada vez que la emoción de preocupación por el futuro desplaza a la emoción de juego, la creatividad se bloquea.

También bloqueamos la creatividad a través del control del cuerpo que al rigidizar la estructura muscular, rigidiza la mente e impide el libre juego de la energía. Nuestra educación –por su parte al limitar los métodos de aprendizaje al pensamiento racional, también rigidiza la mente e inhibe la imaginación creadora. Desde otro dominio, la desvalorización que hacemos de lo intuitivo es un importante ingrediente que comprime el poder creativo.”

La flor del poder rebrota: Cada uno de los pétalos que contenía un factor ligado al liderazgo, rebrota con un factor ligado a la creatividad (Dibujo #3).

Pétalo del Cuerpo (lado Sur) asociado a la Tierra (dominio del ESTAR) que se pintó de Equilibrio para el Liderazgo, aquí se pinta de Flexibilidad.

Pétalo de la Emoción (lado Izquierdo) asociada al Agua (dominio del SENTIR), que se pintó de Amor para el Liderazgo, ahora se pinta de Juego.

Pétalo del Lenguaje (lado Norte) asociado al Fuego (dominio del HACER), que se pintó de Acción para el Liderazgo, aquí se pinta de Innovación.

Pétalo del Language (con g de gato, lado Derecho), asociado al Aire (dominio del PENSAR) que se pintó de Visión **párale** Liderazgo, ahora se pinta de Imaginación.

Centro de la Flor, Pétalo del Alma (dominio del SER) que se pintó de Confianza para el Liderazgo, aquí se pinta de Intuición.

Equilibrio, Amor, Acción, Visión y al centro Confianza, es la Flor del Liderazgo. Flexibilidad, Juego, Innovación, Imaginación y al centro Intuición, es la Flor de la Creatividad.

Hacemos un injerto y brota el Liderazgo Creativo. El pétalo del Cuerpo se pinta de Flexibilidad y Equilibrio (fundamentos de trabajos corporales que doña Pili ha conocido: Yoga, Danza, Rolfing...). El pétalo de la Emoción se pinta de Amor y Juego (“Fundamentos Olvidados de lo Humano”, según Pabarotti). El pétalo del Leguaje se pinta de Acción e Innovación (fundamentos de la modernidad que en versión global ha llegado hasta la chinaermana). El pétalo del Language (con g de gato) se pinta de Visión e Imaginación (fundamentos de todos los sueños que han impulsado los grandes cambios). Y al centro de la Flor, Intuición y Confianza.

Doña Pili confía en la Flor del Poder como fuente de inspiración pero la chinaermana intuye que para que sea tomada en serio ha de ser traducida a un cuadro denominado matriz de empoderamiento:

Elemento	Dominio	Ubicación	Pétalo	Liderazgo	Creatividad
Tierra	Estar	Sur	Cuerpo	Equilibrio	Flexibilidad
Agua	Sentir	Izquierda	Emoción	Amor	Juego
Fuego	Hacer	Norte	Lenguaje	Acción	Innovación
Aire	Pensar	Derecha	Language	Visión	Imaginación
Vacío	Ser	Centro	Alma	Confianza	Intuición

Marta Sánchez



La artista autodidacta Marta L. Sánchez nació en Panamá en 1978.

Sus obras son autobiográficas. Capturando su trayectoria de víctima de la violencia sexual a sobreviviente. En su arte ha encontrado una manera de superar sus experiencias. Sus obras se centran en la esperanza, la necesidad de amarse a uno mismo y la manera que tratamos (o no tratamos) el tema de la violencia sexual.

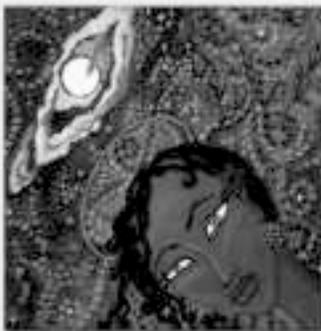
La artista ha mostrado previamente su obra en Panamá, Trinidad, Croacia, Honduras y en varias ciudades de los Estados Unidos, incluyendo Nueva York y Atlanta.

Sánchez recibió su Licenciatura en Humanidades con énfasis en Estudios de la Mujer de Spelman College en el 2000, y su Juris Doctor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Virginia en el 2005. Ella es miembro de ALAS (Alianza Latina en contra la Agresión Sexual) y, como consultora,

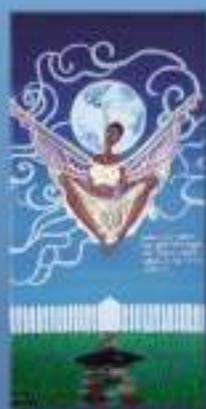
apoya al proyecto "The Art of Surviving" (El arte de sobrevivir), que viaja por el estado de Virginia.

Actualmente se dedica completamente al arte y al activismo.

Para mas información visite: www.poetrynadart.org



...las an



gelitas...





La Huayka

Susana Acevedo*

La Huayka: Palabra aymará que significa “lugar de encuentro”.

En el desierto, donde la mirada se pierde en el horizonte y se junta el cielo con la tierra, hoy solo quedan restos de lo que era un bosque donde bailan los espíritus de un pasado glorioso a la luz de las estrellas. Es la **Pampa del Tamarugal**. Aquí está un pueblito ubicado entre la Tirana y Matilla llamado la Huayka. Tiene 264 habitantes. Hacia el Este se están levantando pequeñas y grandes rucas de costras de sal y misteriosamente es allí dónde se han ido encontrando algunas mujeres solas y parejas, haciendo una opción de vida distinta buscando formar una nueva comunidad, un nuevo estilo de vida.

Hay algo que hace que las/os humanas/os se vayan aclanando en pequeñas tribus nuevamente como nuestras/os antepasadas/os. Creo firmemente que son fuerzas cósmicas y está en nuestra memoria ancestral hacerlo. ¿Será el comienzo de una nueva era? ¿Será ésta la respuesta? ¿Volver a lo salvaje y buscar en lo árido, sin agua potable, sin luz eléctrica, que salve a una humanidad que corre desenfrenada a su autodestrucción?

Los testimonios de vida de Cora, mujer sola que dejó la gran ciudad

* Susana Acevedo es profesora; hace un tiempo dejó la gran ciudad y se fue a vivir a la Pampa del Tamarugal en el norte de Chile buscando construir en comunidad una vida sustentable en el desierto.

de Santiago para instalarse en estos parajes y dedicarse a plantar nuevos árboles para reforestar el desierto, sembrar tomates, hierbas y otros alimentos para su auto sustentación, hacen tener una nueva esperanza de vida.

Carmen, mujer llena de vitalidad, también dejando la ciudad para seguir adelante con su proyecto de construcción de un centro de sanación para mujeres, donde las largas caminatas por el desierto y la meditación, se transforman en su cotidianeidad.

Anaís, criando conejos, plantando, sembrando y luchando día a día para hacer realidad su sueño de vivir en un mundo más amable y dejar así una enseñanza de vida a sus nietas.

Gabrielle, de nacionalidad suiza, expresa que siempre fue su sueño vivir en el Norte de Chile porque le encanta la soledad y la tranquilidad del desierto con sus atardeceres espectaculares. Vegetariana y con un gran compromiso con la ecología, desea que esta comunidad tuviese un gran respeto por la naturaleza que nos rodea. Para ella es una gran alegría ver cuando las plantas que ha sembrado prosperan. Lo siente como un doble desafío cultivar allí árboles y flores.

Actualmente se están agrupando en una Junta de Vecinos para lograr

mejorar el entorno por medio de proyectos y conseguir algunos beneficios para la comunidad y crear nuevas fuentes de ingreso.

Yo, voy de a poquito haciendo realidad este sueño de vivir allí y entusiasmando a mis amigas más cercanas para encontrarnos en este lugar y crear juntas nuevas realidades que nos permitan demostrar que no solamente Silicon Valley, Las Islas Caimanes, donde está el paraíso del Mercado de hoy en día u otros espejismos que el mundo moderno nos presenta, como los lugares top. También hay espacios que aparecen a primera vista como una locura vivir allí, pero que están llenos de silencio que facilita



encontrarnos con nosotras mismas atisbando el gran misterio que nos circunda y nos mueve a enfrentar nuevos desafíos para encontrar respuestas que contribuyan a mejorar con un pequeño grano de arena una nueva tierra y un nuevo cielo. 🌱

(((Círculo Matriztico)))

*“Honrando la sabiduría de los Círculos Femeninos de
antaño, y gestando en conjunto la de Hoy...”*

Mahi -Carolina Barahona*

* Mahi -Carolina Barahona- Psicóloga. Co-
fundadora del Círculo Matriztico; Apor-
tes del Consejo de Círculos femeninos:
Canela Versluys, Samai Ximena Torrico,
Alma Mellado, María Quiñelén, Sabrina
Alves



Círculo de Mujeres

En Círculo...Ancianas, Madres y Jovencitas desde antaño se reunían para compartir sus vidas, aprendizajes, penas y alegrías. Formando una contenedora Matriz de Amor, Complicidad, Hermandad, Intuición, Poder y Sanación. Las abuelas aportaban compartiendo su sabiduría, su experiencia y sus secretos, las madres sosteniéndolas y entregando todo su potencial creativo y las jóvenes contagiando con su vitalidad, fuerza y nuevas visiones. Todas impregnadas de la misteriosa experiencia de Ser Mujer, compartiendo sus riquezas en todas las generaciones. En Círculo, en comunión, en receptividad.

Hoy, tras cientos de años las mujeres volvemos a reunirnos. En otro tiempo y en otro espacio. En círculos y en nuevas formas. Honrando los valiosos aportes de las sabidurías ancestrales indígenas de América y del mundo, las que nos han legado la conexión con la Naturaleza, el arte del ritual, las ceremonias y la medicina de los círculos. Recogiendo los aportes de las tradiciones de las antiguas sacerdotisas de la Diosa, así como también las contribuciones actuales del ecofeminismo, y del feminismo espiritual junto a las corrientes de mujeres neojungianas de liberación de la psique femenina, entre otras. Todo esto integrado en nuestra propia vivencia de habitar un cuerpo de mujer y de seguir el impulso profundo de buscar

nuestros propios referentes de sabiduría y espiritualidad femenina más allá de los patrones del sistema patriarcal.

Temas de Mujer

En los círculos rescatamos las temáticas que en nuestra cultura nadie nos enseña: El contacto con nuestra naturaleza cíclica, que es la que nos conecta con los ciclos mayores de la naturaleza y nos permite vivenciar concretamente la sabiduría última del eterno cambio, de la vida, la muerte y el nuevo renacer. El honrar “nuestra luna” la sangre menstrual con su poder, su dolor y sus dones. La conexión íntima con nuestro cuerpo en el arte de parir y dar a luz naturalmente en un acto de iniciación, de poder y de profunda espiritualidad, en el reconocimiento de nuestra capacidad de Diosas Creadoras de vida. El rescatar el dominio de nuestro cuerpo de mujer sin depender de agentes externos ni menos de leyes impuestas, a través del conocimiento y el contacto con nuestros estados de fertilidad y capacidad de decidir responsable y conscientemente. El Alentar a nuestros compañeros y hermanos de camino hombres a que revaloricen dentro de ellos su propia energía femenina y sobretodo a que reivindiquen su energía de la masculinidad sagrada, en conexión e integración con la sagrada feminidad y así podamos en conjunto formar pautas sanas de relaciones en beneficio de una nueva humanidad.

(((Círculo Matriztico))) Tejiendo Redes Circulares

En medio de la sincronicidad de la existencia nace el Círculo Matriztico, lanzando el llamado a un Círculo de Visiones Femeninas como una forma de honrar a todas las mujeres pioneras que han estado desde tiempos lejanos abriéndonos el camino en el despertar de conciencia de las mujeres en sus diversas formas. Reuniéndonos para visionar en conjunto lo que nos espera a las mujeres en los tiempos venideros.

Conectadas por las redes subterráneas de comunicación femenina, mágicamente se ha ido armando el entretejido de la gran red con los diferentes círculos femeninos que están pulsando el despertar de las mujeres en diferentes rincones de Chile y del Mundo. Hoy se están aunando los diferentes círculos existentes y como semillas caídas en tierra fértil vemos con alegría el florecimiento de nuevos círculos en Santiago, Los Andes, Pucón, Castro, Viña del Mar, Olmué, Villa Alemana y así también sintonizadas con nuestras hermanas de los círculos de Brasil, Argentina, México, Bolivia y España entre otros.

Liderazgo Matrístico Circular

Mediante la unión de diferentes sostenedoras de círculos femeninos en un “Consejo de Círculos de Mujeres” son organizados los llamados a Grandes Círculos Femeninos, como instancias masivas de

celebración, encuentro y retroalimentación entre los círculos existentes; así como también una forma de generar expansión, inspiración y empoderamiento en las mujeres que asisten por primera vez, para despertar su propia sabiduría interna, vivenciar el potencial sanador y enriquecedor de los círculos femeninos, e instar a quienes sienten el llamado a seguir su propia intuición para luego poder junto a otras mujeres formar sus propios círculos de mujeres.

Quienes sostienen los círculos comienzan a aprender el arte de un liderazgo compartido en hermandad, solidaridad, rotatividad, sin jerarquías de autoridad, respetando la diversidad y el aporte único y personal de cada mujer. Valorando la magia de la complementariedad sinérgica que se da al aunar nuestros dones, partiendo de la confianza de que cada integrante del círculo es igual de valiosa y creativa en sus distintas formas. Vivenciando cómo existe espacio para el desarrollo de todas y que no es necesario competir ni defenderse. Sabiendo desde el interior que cada una es un espejo que refleja nuestras bellas potencialidades, así como nuestros desafíos y sombras a sanar. Experimentando cómo en la comunión de cada una de las participantes se gesta una fuerza y una sabiduría mucho mayor a la que podríamos acceder cada una por sí sola

Nos movemos desde el poder del amor, fomentando la



autoresponsabilidad y autorregulación, aprendiendo a escuchar y respetar las necesidades de las otras; mediando y moderando por el bienestar mayor de todo el círculo; aprendiendo a tener ejes y soportes firmes, pero lo suficientemente flexibles para fluir en la confianza de que cuando somos capaces de soltar nuestras expectativas personales, podemos ser canales de una sabiduría superior en la cual se revela el centro espiritual del círculo; abiertas a recibir los cambios, imprevistos y conflictos como una oportunidad de rescatar el aprendizaje por el más alto bien de todas.

Voces de Mujeres Circulares

“Nos reunimos en la sanadora geometría del Círculo, donde Todas somos UNA. En un espacio

creado para compartir el Alma y restaurar nuestra sagrada Hermandad Femenina. Recordando cómo mirar en el espacio interno, cuidando nuestro cuerpo, corazón, mente y espíritu, sabiendo que es así como nos fortalecemos y nos “posicionamos” en el mundo. Cada mujer reconciliada con su esencia femenina es un poderoso anclaje de Luz para el planeta, un poderoso portal de Amor, Aceptación, Respeto y Compasión. “

Samai -Ximena Torrico-. Consejo Círculo Matriztico. Centro Kwan

“Hace tiempo que vengo sintiendo un llamado, en el vientre y en el corazón. Un llamado que escucho y me habla de mis hermanas: de tristeza, dolores y alegrías, de amistad, soledad y compañías, de anhelos,



miedos y confianza; de voces, gritos y silencio; de lágrimas, sonrisas, rabias y amor... me hablan de mí. Recordé que la Tierra era mi madre, mi hogar: ya no hay soledad. Recordé que la Luna me habita: ya no hay oscuridad.”

Alma Mellado. Consejo Círculo Matriztico

“Es preciso que las mujeres nos sentemos en círculos a tejer el mañana. En círculos donde mujeres políticamente activas comiencen a abrirse a prácticas de espiritualidad femenina de la misma forma que las buscadoras de lo sagrado femenino se transformen en activistas para el reposicionamiento del lugar de la mujer. Es necesario que un crecimiento transpersonal comience a ocurrir en las mujeres como una forma de servicio

planetario, entregando su poder y fuerza, aplicando su sabiduría intuitiva para las transformaciones sociales, donde se de el proceso de creación de una nueva cultura de paz y real belleza, transformando los registros del patriarcado en lo profundo de la psique femenina. Yo no quiero el lugar de los hombres, yo quiero mi propio lugar! Benditas sean todas las mujeres en sus cualidades.”

Sabrina Alves - Clã do Ciclos Sagrados. Brasil

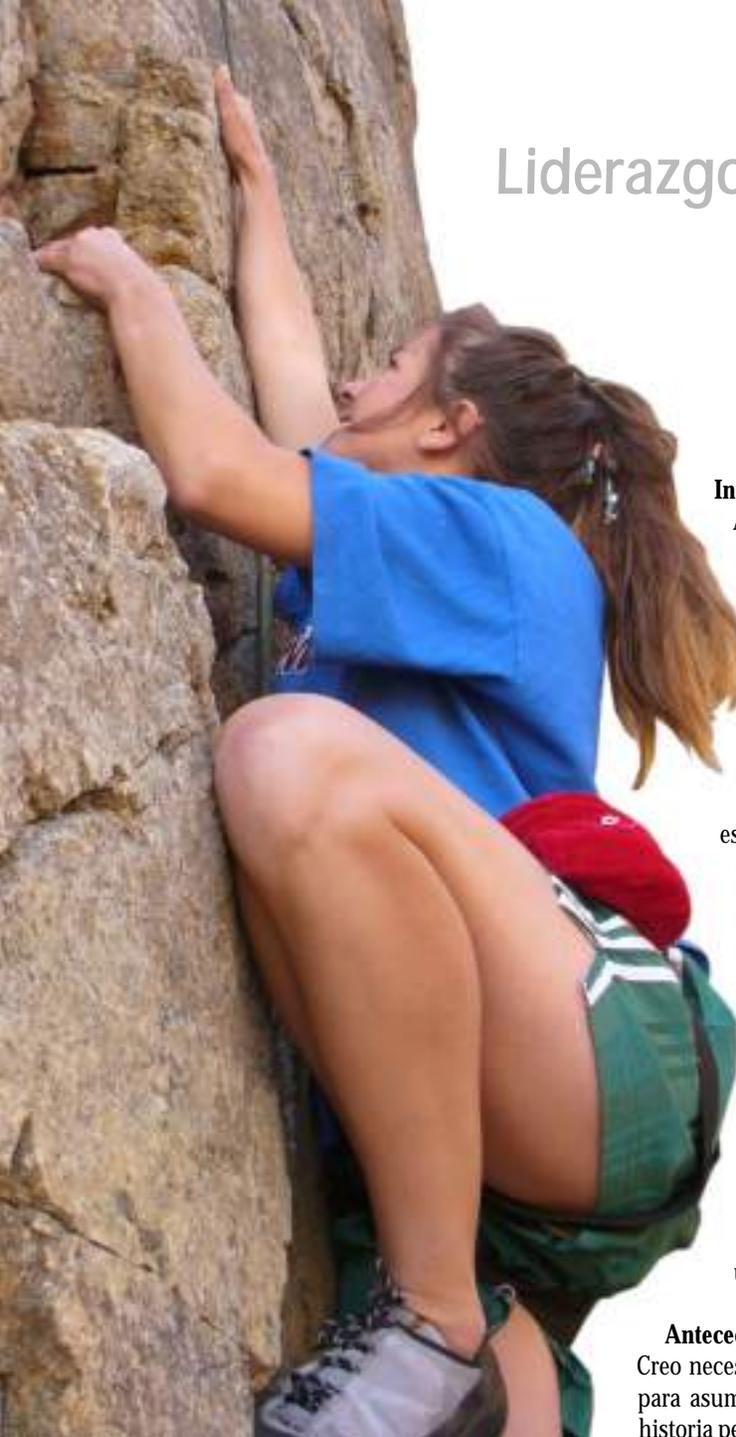
“Ahora nosotras mujeres sensibles, despiertas, atentas a los cambios, sentimos las aguas emocionales dentro y fuera de nosotras mismas, como espejos, hijas de la luna, danzando y también honrándola, ya que somos parte de sus ciclos que están dentro de nuestros ciclos,

y así atentas a los movimientos, ofrendamos nuestra sangre que nos es de guerra sino de vida y amor hacia la Tierra para que las flores crezcan bellas y así también nuestros corazones.”

Canela Versluys. Consejo Círculo Matriztico

“Los círculos de mujeres ancestrales pretenden dar a conocer el conocimiento y la fuerza de las mujeres de la Tierra; sabiduría de abuelas sabias, a pesar de las dificultades y disgregación del mundo actual. Las que han portado el conocimiento en este país y en nuestras culturas originarias han sido en primera instancia las mujeres. Las mujeres son las que educan a los hombres, a sus hijos, a sus nietos. La mujer es la primera escuela, ya que la primera educación que se recibe es la maternal. La mujer es la conocedora de los misterios de la creación; ella conoce el misterio del origen de la vida porque ella misma es dadora de vida mediante la concepción. Si la Mujer está sana puede formar una familia y una comunidad sana. Por lo cual la mujer es la que debe reconstruirse para poder tener una sociedad más justa, equilibrada, sabia y armónica.”

Maria Quiñelén. Lawentuchefe (Mujer de Medicina Mapuche), Piñeñelchefe (Partera). Mujer Ceremoniante Círculo de Sanadoras Santiago. 🌿



Liderazgo: una experiencia personal

Sonia Montaño*

Introducción

A continuación pretendo narrar un fragmento de mi experiencia en relación al liderazgo. Quiero advertir que voy a hablar de cosas que tienen que ver con éxitos, placeres, poder y, por supuesto, fracasos. Pero lo voy a hacer desde una postura que rechaza una actitud, frecuente entre nosotras, de contar nuestras experiencias con el poder como meros actos de dolor, inmolación o sacrificio. A las mujeres nos cuesta contar historias exitosas en esferas que no son las de la vida privada. Nos resulta más fácil hacer de víctimas para la sociedad e incluso para nosotras mismas, es más aceptable una historia de dolores, fracasos y quejas o, en el mejor de los casos, una historia de éxitos colectivos donde nos vemos como portadoras de los deseos de otras. La satisfacción profesional, el sentimiento de *accomplishment* o logros se asocia rápidamente con la soberbia del poder patriarcal que no nos gusta. Sin embargo, esta actitud puede llevarnos a una falsa modestia que reste los méritos individuales que tenemos cuando llegamos a una posición de liderazgo.

Antecedentes

Creo necesario señalar que las capacidades desarrolladas para asumir liderazgo, resumen la combinación de una historia personal entrelazada con los tiempos que vivimos.

Así, el hecho de ser hija de una formidable mujer que en su tiempo vivió por encima de muchos prejuicios, se divorció cuando esto era mal visto y escribió un libro sin pasar por las aulas universitarias, alentó mis inquietudes intelectuales y me ofreció un ejemplo de fuerza, tesón y autonomía que algún día quisiera contar completamente.

De mi padre recibí, sobre todo, afecto y admiración, así como confianza en que todo lo que hiciera estaba bien. Mi autoestima, aunque a veces

* Sonia Montaño fue jefa del Programa de la Mujer durante 1991, y Subsecretaria de Género en el Ministerio de Desarrollo Humano de Bolivia de 1992 a 1995. El texto completo de este artículo fue publicado en "Mujeres al timón en la Función Pública".

pequeña, se la debo en gran parte a él. Ambas figuras dejaron su huella en mi vida. Generacionalmente pertenezco al grupo de jóvenes, admiradores y seguidores, algunos hasta la muerte, del Che Guevara. Durante muchos años yo quise ser “un hombre nuevo”. Siendo estudiante, cuando el Che llegó a Bolivia, me involucré con la izquierda radical...

Formo parte de la generación que hizo las primeras rupturas con el sistema político tradicional, con la familia, con los valores culturales. Éramos internacionistas, no aceptábamos los conceptos de patria y hogar, y, para construir el socialismo, aceptábamos el único romanticismo posible: el político. Los otros rasgos de ternura eran debilidades que nuestra generación no se permitía o, si lo hacía, lo hacía en la oscuridad.

El feminismo

Mi feminismo es el fruto del exilio y del retorno. En el exilio bebí de las aguas del feminismo europeo, de las voces de peruanas, mexicanas, chilenas y brasileñas con quienes iniciamos rupturas desgarradoras, la crítica a esa religión sin templo que era la izquierda latinoamericana, la politización de lo privado, ¡ay Dios!, cuánto tuvimos que revisar. El exilio fue para mí el momento de pausa en que pude evaluar críticamente la construcción de autoritarismos de izquierda, el uso de la violencia, la reivindicación de la democracia y la necesidad de conjugar la lucha política con la emancipación personal.

Las mujeres y el poder político

Mi feminismo es también el fruto de otras fuentes como el

movimiento popular de mujeres bolivianas, muy poderoso, expresado en las mujeres como Domitila Chungara, que nunca se consideraron feministas y que sin embargo abrieron el camino para que Bolivia reconozca una deuda política con las mujeres.

Efectivamente, la recuperación de la democracia y la caída del dictador Banzer, en 1978, fue fruto de una huelga iniciada por cuatro mujeres, quienes se convirtieron en portadoras de las demandas de toda una sociedad. Ellas simbolizan, aún hoy, la reserva moral y ética que la democracia no ha podido recuperar en más de diez años de vida. La historia ha recogido ampliamente el aporte de las mujeres a la democracia, pero el sistema político se ha reedificado sobre el monopolio de los partidos políticos, que son instituciones machistas y excluyentes de las mujeres. En los años posteriores, las feministas pudimos argumentar la necesidad de nuestra inclusión, usando el evidente ejemplo de discriminación de las mujeres de sectores populares. La articulación entre feminismo y movimiento popular aunque no fue orgánica, fue histórica y se alimentó recíprocamente.

La institucionalización

Con la recuperación de la democracia se abrieron paso nuevas instituciones no gubernamentales. Una de ellas fue el Centro de Información y Desarrollo de la Mujer (CIDEM), creado a finales de 1982, de clara vocación feminista y que creamos justo un pequeño grupo de compañeras. Los años ochenta fueron los años de la creatividad. Hicimos el Primer Encuentro de

Estudios Sociales sobre la Mujer; fundamos La Escoba, revista feminista radical; abrimos un centro de documentación; organizamos el primer centro de salud reproductiva en la ciudad de El Alto, y abrimos servicios legales para atender la violencia doméstica. Crear espacios y hacer circular ideas para las mujeres fue una labor de siembra que nos colocó en la vidriera del escenario político y permitió que construyéramos un liderazgo intelectual y político sin vinculación partidaria.

Esa acumulación de casi diez años me permitió, años más tarde, coordinar la propuesta de políticas sociales para la mujer. Ante los procesos de evolución del Estado y la posibilidad de reformas, me tocó dirigir la elaboración de una propuesta que, indudablemente, había sido incubada por amplios sectores de las mujeres pero que tuvo la ocasión de aparecer en el escenario público bajo mi liderazgo.

Para mí, esa fue la etapa más dura ya que, habiendo logrado reconocimiento social y visibilidad -estábamos visiblemente orgullosas de ello-, fue la etapa de mayor tensión con otras líderes o aspirantes a serlo. Pienso que en el caso de muchas mujeres, el goce deriva del reconocimiento que, como ya lo sabemos, tanta falta nos hace... Ese mismo reconocimiento social tan desigualmente distribuido, nos coloca ante la mirada celosa, a veces envidiosa, de otras mujeres. Subjetivamente pensaba que todas “deberían” estar de acuerdo, por una suerte de “depósito a plazo fijo” de sus aspiraciones, con la plataforma programática de la Subsecretaría.

Nada menos cierto. A pesar de que entre mujeres del movimiento tenemos coincidencias estratégicas, tenemos poco construido en materia de metas a mediano y corto plazo. Más controvertidos aún son los métodos de negociación, las nociones sobre lo que es de principio y lo que es transable, los márgenes de las alianzas, etc.

El reconocimiento

Aquí vale la pena referirse someramente a las características del movimiento de mujeres. Un primer rasgo es su fragmentación, su falta de estructuras duraderas, la falta de reconocimiento explícito de liderazgos y la tendencia al activismo. Bajo esas circunstancias, el movimiento ha sido capaz, sin embargo, de permear propuestas e ideas, aunque esto no ha sido capitalizado como recurso político. Así hemos ido incubando un problema de reconocimiento y representatividad muy serio.

Al llegar a este punto quisiera hacer un ejercicio de autocrítica. A medida que una entra en esta dinámica de poder -aunque sea a un nivel muy reducido-, tu mundo empieza a rebasar las fronteras del movimiento de mujeres: empiezas a tener relaciones con la política, con el Estado, con la academia, con el jet set internacional de feministas. En ese momento puede ser muy problemático el demostrar que se disfruta de esa situación de protagonismo. Muchas veces, la respuesta que se espera de una líder es la posición de "víctima". Presentarse con el discurso de "estoy cansada, qué terrible carga ésta de ser líder" da cierta legitimidad, sirve para ganar la

simpatía de las compañeras. Pero disfrutar el liderazgo genera envidia: el estar bien con una misma, afirmándose en lo que a una le gusta y demostrar que no se está padeciendo con lo que se hace, puede ganar antipatías.

Esta situación es parte de esa cultura del silencio que existe entre las mujeres, que yo he padecido en muchas ocasiones: cultura de mi silencio, en el sentido de no decirles "oye, me molesta que tú estés envidiosa conmigo", y cultura del silencio de las otras, que ocultan su resentimiento. Esta cultura del silencio proviene de ambas partes y es la causa de que la legitimidad y el reconocimiento rara vez provenga de las propias compañeras del movimiento. Cuando se les pregunta a las compañeras a quién siguen, quién las orienta en su liderazgo, responden que a sí mismas o a la teoría feminista de la Beauvoir; pero nunca hablan de la compañera que tienen al lado. No reconocemos a la mujer cercana; la leemos y la criticamos, pero no existe el reconocimiento interno. Para una mujer líder, la mirada de afirmación no viene de adentro; la mirada de adentro es una mirada vigilante, es el policía que llevamos dentro del movimiento. El reconocimiento y la legitimidad dentro de casa tarda en venir, quizá porque somos tan iguales. No se trata de que a las mujeres nos moleste la inteligencia o la capacidad de nuestras congéneres; es la ritualidad del poder lo que incomoda, el que otras estén rodeada por los medios, se relacionen con las altas esferas...

Creo que mi país ejemplifica una situación muy común entre las mujeres, que se agudiza en el

movimiento feminista. A excepción de Lidia Geisler que llegó a ser presidenta de la república después de 35 años de lucha política, para las demás los tiempos de circulación por los pasillos públicos fueron cortos. La cultura del silencio quisiera, hablar un poco sobre el tema de la representación. Dentro del proceso de legitimidad pública -que generalmente proviene del movimiento-, son pocas las mujeres que encarnan públicamente lo que somos todas. En ese momento el sistema político tiende a absorber estos liderazgos proponiéndoles candidaturas o puestos públicos. Fue mi caso como funcionaria: cuando el gobierno decidió hacer políticas públicas en el marco del Programa Nacional de la Mujer, se sintió que Sonia Montañó era la candidata natural por lo que había escrito, dicho y fundado. Se me convocó entonces a elaborar una propuesta de políticas para el programa, misma que convertí en una propuesta de acción colectiva. Para elaborar el programa de la mujer, realizamos un proceso muy rico de consulta con las mujeres. El programa fue producto de un trabajo colectivo; la decisión política del gobierno consistió en elegir a la persona que se hiciera cargo del programa, y fui la seleccionada.

En ese momento me sentí víctima de la parálisis del movimiento, pues aunque creo que merecía el cargo, nadie me apoyó; todo el mundo dejó que fuera el presidente quien decidiera. Creo que tal parálisis se debió, por un lado, a la dimensión sociopolítica de actitud antigubernamental, y, por el otro, a una dimensión subjetiva de no

compromiso. Llegó entonces el momento de definir a quién debía rendirle cuentas: **la quien me designó al movimiento feminista?**, y el resultado fue una fractura muy difícil de sobrellevar durante los primeros meses. Me dije: “soy Subsecretaria para todas las mujeres, no del movimiento feminista, y si quieren trabajar conmigo tienen que entrar en proceso de licitación, de concurso de méritos, y entrar en la lógica estatal. Las quiero mucho, pero por otra parte no les debo nada.” Entonces empecé a recibir el apoyo de las mujeres profesionistas, de las de sectores populares, de todas excepto del movimiento feminista. Creo que ahí existió una especie de crisis de liderazgo muy difícil de sobrellevar. Durante mi gestión, logramos sacar el tema mujer de la página de sociales o de la página roja, y llevarlo a la primera plana de los medios; logramos tener un impacto político en el país. Durante esta coyuntura, el movimiento permaneció inmóvil. Sí creo que ello se debió, parcialmente, a un error de mi parte en el sentido de no haber persistido en una convocatoria para el movimiento de mujeres. Pero ello no les exime de la responsabilidad que implica el haber sido incapaces de entender la oportunidad histórica que aquel gobierno estaba ofreciendo. Persistió esta cultura del silencio que bloqueó la posibilidad de una verdadera y sana alianza. Paradójicamente, después de que logramos que se aprobaran leyes importantes en beneficio de la mujer, y cuando decidí renunciar a la Subsecretaría porque me quedé sola, sin movimiento y sin partido político que me respaldara, Sonia Montaña se volvió nuevamente “la

buena de la película”. En cuanto salí, todo mundo empezó a reivindicar mi gestión y mi papel en Beijing. (...)

Actualmente me encuentro en muy buenos términos con el movimiento, y creo que en ello intervienen algunas casualidades salvadoras y un rasgo mío de personalidad: yo me la jugué por algo que muchas no se hubieran arriesgado, y eso me devolvió prestigio: la Ley de Violencia Familiar. Para trabajar en esa ley, se abrió una convocatoria muy amplia, pero hubo un momento en que parecía que la ley no se promulgaría porque el ministro a mi cabeza no quería que se aprobara; cuando mucho, estaba dispuesto a que se emitiera un decreto. Entonces repetí la audacia cometida cuando me metí por la ventana para incorporar todo el tema de género dentro del texto de la Ley de Participación Popular. Cuando el ministro dijo que no se aprobaría la Ley de Violencia Familiar, a mí se me cayó el pantalón tan sólo de pensar lo que significaría no aprobarla, y me dije: “si me voy de este gobierno, por lo menos que sea con esta ley aprobada”. Entonces saqué la ley del Poder Ejecutivo y la mandé al Legislativo, para que las parlamentarias la presentaran. Como sanción política, el gobierno me eliminó de la delegación que asistiría en representación de Bolivia a la conferencia de Copenhague, pero yo cumplí.

... yo quiero decir que lo más importante de mi gestión no fue pelearme con la primera dama, ni con el cura, ni con el ministro, sino las leyes que se aprobaron. Y esas leyes que se aprobaron, esas instituciones que se abrieron, esas

brigadas que se crearon, esos servicios legales para las mujeres, significaron el tener que negociar. Las cosas buenas que hemos hecho son opacas; las cosas épicas -te peleaste con la primera dama o con el cura-, eso sí devuelve a la imagen de liderazgo radical que tenemos las mujeres, donde lo que queremos es una líder que se inmole por una causa.

Hoy ya no podemos volver al discurso “llorón” de hace diez años, en el que nos quejábamos de discriminación y soledad. Pero como no podemos volver al discurso llorón, entonces recurrimos a un discurso épico: tienes que hacer cosas que les devuelva a las mujeres esa necesidad de heroísmo que tenemos.

En una etapa de mi vida, una de las cosas que más me preocupaba era ganarme el cariño de todas las compañeras. Este tema del afecto, del reconocimiento, nos lleva a pensar que es injusto pretender que todas te quieran si tú no quieres a todas. La parte afectiva es algo que necesitamos al principio; pero creo que ese sentimiento se supera con la madurez. El liderazgo tiene sus compensaciones: todas han hablado de la soledad asociada al liderazgo, pero se trata de una soledad relativa, que de alguna manera nos gusta; es la soledad que se vive en una cierta cumbre, no en la desesperanza.

Sobre el tema de la competencia, la rivalidad y la lucha de poder, creo que hay que empezar por reconocer que sí estamos peleando por el poder. Pero esta lucha debe ser una pelea leal, explícita y abierta. Es muy importante ser franca en todo lo que nos enfrenta con el movimiento de mujeres. ■

Yo nací Futbolista

Entrevista a Isabel Berríos, primera entrenadora de fútbol en Chile

En 2005 Isabel Berríos se graduó en el Instituto Nacional de Fútbol (INAF) de Chile, como primera mujer con el título de “Entrenador Técnico de Fútbol”- hasta ahora no existe un término femenino. Trabaja como entrenadora de niñas y niños en la Universidad de Chile. El 19 de noviembre hasta el 7 de diciembre 2008, se realizará en Chile la Copa Mundial Femenina Sub-20 de la FIFA 2008. La entrevista fue realizada por vía electrónica por Andrea Kolb.



Isabel, en el Instituto Nacional del Fútbol (INAF) fuiste la única mujer entre sesenta y tres hombres preparándose como Entrenadora de fútbol. ¿Cuál fue tu experiencia?

Mi experiencia fue bastante fuerte porque invadí un terreno del cual los hombres se sienten dueños y de verdad que me hicieron sentir su impotencia, tratando de ridiculizarme constantemente buscando que yo decidiera dejar todo e irme, pero la verdad que se encontraron con una mujer dispuesta a cambiar la historia, y no me importó nada, sólo tenía una meta era ser la Primera mujer Entrenadora de Fútbol Profesional en Chile y en Sudamérica y lo logré con distinción Máxima, lo que es un orgullo para mí y sé que para muchas mujeres que se ven reflejadas en mi esfuerzo diario.

En este contexto donde el fútbol es considerado raro o poco común para mujeres, ¿cómo te sientes en tu rol de líder futbolista, especialmente cuando hay discriminación y prejuicios?

Yo nací Futbolista, es un derecho hacer lo que más nos llene nuestro espíritu y eso hago, la discriminación ha ido cambiando; yo creo que las que realmente nos cerramos las puertas somos nosotras, he pasado todos estos años no convenciendo a los hombres que nos acepten sino que incentivando a las mujeres para que se atrevan y pierdan el miedo, a tomar decisiones en su vida. El fútbol es una disciplina deportiva colectiva

maravillosa que te permite desarrollarte en forma integral y eso lo merecemos mujeres y hombres y con el tiempo se transforma en una forma de vivir. La discriminación primero la hacemos nosotras y eso autoriza al hombre que también lo haga.

¿En qué situaciones te has sentido poderosa o empoderada?

Yo me siento poderosa siempre cada vez que tengo las riendas de mi vida en mis manos, digo esto porque para mí eso es lo más importante, poder transmitir a las niñas, que el valor más necesario es saber quién eres qué quieres y cómo lo vas a hacer; cada vez que las enfrento con la seguridad que manifiesto me siento líder y poderosa en todo lo que depende de mí solucionarlo.

Lo que no depende de mí como lo es el sueldo que gano en comparación a mis compañeros hombres, es ahí cuando me siento impotente, aunque sé que esa es la realidad de todas nosotras, ya cambiaremos eso.

¿Cómo ha afectado todo esto tu capacidad de liderazgo? ¿Cómo tu has creado tu liderazgo frente a este contexto adverso y a las resistencias de los hombres / las mujeres?

Mi liderazgo se ha fortalecido, soy una convencida de que vine a hacer algo importante en esta vida no sólo para mí sino que para cambiar la mentalidad de todas las mujeres que se cruzan en mi camino,

he trabajado toda mi vida en organizaciones de mujeres y siempre he sentido que la igualdad la debemos sentir primero en nuestro corazón y no debemos competir entre nosotras sino crear una forma de ver nuestra



vida con tal protagonismo que nada pueda cambiar nuestra toma de decisiones.

¿Cuál es tu estilo de liderazgo?

Mi estilo de liderazgo es totalmente democrático, busco despertar las necesidades y derechos nuestros, trato de convencer que nuestras virtudes son el poder que tenemos para cambiar nuestra historia, cada niña tiene aspiraciones, trato que las sigan con todas sus fuerzas y cariño.

¿Cuál es tu motivación como líder?

Formar mujeres fuertes, con convicciones, leales con ellas primero, sus familias y su entorno, buenas futbolistas, verdaderas atletas, con lo que significa el cuidado que deben tener para realizar es deporte.

¿Qué quieres transmitir a las jóvenes futbolistas?

Que nosotras las mujeres tenemos que demostrar dos veces una misma cosa pero eso es fácil para nosotras, estamos capacitadas para todo lo que la vida nos depare, el Fútbol es la parte linda que podemos hacer, es el regalo a nuestros ratos de compartir con otras mujeres que sienten lo mismo que ellas. "Hagan siempre todo lo que quieran y nunca permitan que nadie las limite; los límites nos los ponemos nosotras mismas".

¡Muchas gracias por la entrevista!

submarina

La corriente

Llamamos “corriente submarina” a una zona de límites imprecisos por la que circulan quehaceres, producciones culturales, prácticas políticas cuyos circuitos no son los de la “corriente principal”. En esta ocasión presentamos la ponencia de Hille Haker “**Ciudadanía, pertenencia y ética teológica**”* que fue presentada el 25 de marzo en el I Congreso de teólogas latinoamericanas y alemanas: *Biografías, instituciones y ciudadanía en la Uniegridad del Salvador, San Miguel, Argentina.*

Ciudadanía, pertenencia y ética teológica
Hille Haker Universidad de Frankfurt

“Ciudadanía” es un concepto que se refiere a la pertenencia a un ámbito político: derecho de residencia, participación en la vida política y social, así como el estatus abarcador de “ciudadano” o “ciudadana” de un Estado. La ciudadanía remite, así, a una forma básica de pertenencia asegurada social, ética y legalmente. Este concepto de pertenencia es el que otorga su significado fundamental al concepto de “ciudadanía”, porque sólo él puede evitar una reducción a la dimensión política. En un sentido existencial, la pertenencia de una persona es fijada

* Dra. Hille Haker es profesora de Teología Moral y Ética Social en la Universidad de Frankfurt, Alemania. La versión completa de esta Ponencia fue publicada en Revista Stromata, Universidad del Salvador, San Miguel, Argentina Año LXIV – Nº1/2 Enero-Junio 2008 Biografías, instituciones, ciudadanía-Primer Congreso de teólogas latinoamericanas y alemanas, pp.65-77

por su nacimiento: a cada persona, luego de su nacimiento, se le puede quitar todo excepto la pertenencia a la madre; aunque ella incluso pueda desaparecer de la vida del niño después de su nacimiento, sin embargo no puede anularse el vínculo entre un niño y la madre que le ha dado la vida. No es casual que el término “natalidad” juegue un rol central en la ética política de Hannah Arendt.

En un sentido social y político, la pertenencia es definida mediante diversas normas culturales y también por las formas legales de acogida en una sociedad. Así, la pertenencia a un Estado puede ser establecida o bien mediante el vínculo con la madre o los progenitores, o bien a través del lugar de nacimiento. De este modo, queda señalado que la pertenencia política y social depende mucho más de las normas tácticas que de las consideraciones normativas. Normalmente, el estatus de ciudadanos en sentido pleno está determinado por el derecho de residencia; y sólo este sentido, pleno, que apunta por ejemplo al derecho de voto o al seguro social estatal, posibilita la participación en la vida pública. Por eso, cada debilitamiento del status social significa un debilitamiento de la posibilidad de participación, lo cual tiene repercusiones en la proporción de la pertenencia. La pertenencia es, entonces, bipolar en tanto que define un elemento interno y otro externo del pertenecer y no pertenecer. La pertenencia a un determinado grupo (religión, etnia, sexo, nacionalidad) significa que una persona tiene, dentro de un círculo de referencia, un determinado estatus basado en la aceptación implícita de un colectivo. Los otros que no forman parte de ese colectivo son definidos como “distintos”, “extranjeros” y por tanto como no pertenecientes. Para el desarrollo de la identidad, esto significa que no sólo los contenidos de la identidad del grupo ofrecen información sobre los perfiles, sino también y en igual medida sobre aquello de lo que el grupo se separa. Una persona puede determinar o elegir sólo en parte sobre los contenidos identitarios del grupo, pero puede comportarse hacia ellos de diversa forma, es decir, censurarlos o buscarlos, identificarse o distanciarse. El sentido colectivo que conforma una identidad de grupo garantiza la cohesión social y la promueve, en tanto que, por ejemplo, se cultivan las tradiciones, se celebran las festividades o se desarrollan rituales. No

obstante, ni la forma ni el contenido de la vida en común quedan fijadas; en cambio, sobre todo los grupos sociales pueden desarrollar formas de la solidaridad sobre la base de la pertenencia, para enfrentar la vulnerabilidad de la existencia humana. La solidaridad es por ello la forma activa de expresar la pertenencia o, dicho de otra manera, el reconocimiento de un colectivo o comunidad que genera o se basa en metas comunes.

1. Identidad individual y pertenencia

Nuestra identidad no sólo está mediada por lo familiar, sino también, en un sentido más amplio, por lo social; ella está mediada por normas étnicas, de género, culturales y de estratos sociales específicos, que no recibimos libremente, sino internalizamos, porque de otro modo no podríamos formar nuestra propia identidad. Esta identidad heterogénea es, en primera línea, la que define la pertenencia, y el concepto de empoderamiento significa muchas veces apoyar y promover la autonomía de una persona. Tampoco desde la perspectiva social y política somos en forma alguna tan libres y soberanos como la tradición liberal nos hace creer: nosotros mismos que no hemos nacido en la pobreza, podemos caer en ella en cualquier momento o no salir de la situación de pobreza, podemos enfermar, caer en la miseria y el aislamiento y perder nuestra red social, podemos perder nuestra pertenencia y nuestros amigos, podemos transformarnos en refugiadas o en migrantes que no ven a sus hijos por meses o años, porque se encuentran a miles de kilómetros de distancia ganando dinero para el futuro de esos mismos hijos. La pertenencia política y la participación regulada por la ciudadanía conforman el marco y definen el espacio de juego de nuestras libertades más allá de lo pensado en la ética política; en la ética teológica esta conexión sólo juega un rol menor cuando se piensa sobre la relación entre iglesia y mundo. En el siglo pasado se utilizaron más las categorías de sexo, clase y raza para develar la macroestructura de nuestras sociedades con la cual se distribuye el poder social y político. Por encima de estos aspectos psicológicos o sociales, nuestra identidad depende del reconocimiento de los otros desde el punto de vista moral: el reconocimiento, que a pesar de todas las asimetrías es necesario para desarrollar una satisfactoria identidad, corresponde

en primer lugar al reconocimiento en las relaciones primarias, entre los otros y yo, y luego al reconocimiento de la pertenencia social y política. Con todo, la pertenencia como concepto de identidad se muestra muy ambivalente, porque ella, como reconocimiento de la identidad más profunda de la pertenencia, amenaza al mismo tiempo con negar la diferencia. Por este motivo, la exigencia ética al concepto de pertenencia afecta directamente a la singularidad e individualidad inaccesible, que debe ser reconocida en las diversas identidades y entre ellas

2. Identidad de grupos y pertenencia

Las identidades de los grupos son tan frágiles como las identidades individuales; ellas están sujetas a influencias provenientes de la historia política y social de los grupos, que van más allá de las posibilidades de realización de cada uno de los miembros. Identidad y diferencia están estructuradas de manera algo diferente que sobre el ámbito de la identidad individual: la alteridad del yo se pierde en las profundidades psicosociales de la personalidad, mientras que en la identidad grupal la diferencia de cada uno se define con respecto a los otros. Por esta razón, el concepto del reconocimiento en este ámbito aparece en la forma de la identidad política o de las luchas por el reconocimiento. Dentro de los grupos y entre ellos, la noción de inclusión y/o exclusión juega un papel creador de identidad, puesto que se muestra como un instrumento de identidad que determina el fortalecimiento hacia dentro del grupo al mismo tiempo que marca la propia delimitación frente a los otros. Por eso la ética está tan interesada en este análisis, ya que a ella le compete el tránsito de la identidad fáctica de los grupos hacia su identidad moral. Los conceptos de solidaridad y justicia son los que la ética encuentra para este ámbito. Tomemos como ejemplo el movimiento de las mujeres que puede representar a muchos movimientos. En la segunda mitad del siglo XX, se ha distanciado progresivamente de sus metas originarias, orientadas a la justicia, a la lucha por la superación del trato desigual hacia las mujeres en los ámbitos familiares, sociales y políticos, y se ha enredado en conflictos de identidad política. Pero cuanto más salen a la superficie las diferencias entre cada una de las mujeres, el concepto de una experiencia común de sometimiento parece menos comprensible. Las

diferencias entre norteamericanas, europeas y afro-americanas pusieron de manifiesto las diferencias de clase y de etnia; la diferencia entre las americanas de los EE.UU. (a las cuales pertenecían ambos grupos) y las latinoamericanas mostraron el pasado colonialista, el machismo y la nueva asimetría entre las mujeres trabajadoras de las clases medias y aquellas otras migrantes que están a su servicio y el de sus niños; ellas mostraron las diferencias entre africanas y asiáticas, cuyas experiencias usualmente no pudieron ser compaginadas por la corriente principal de las discusiones, y las diferencias entre europeas, para quienes el Estado de bienestar y las dimensiones ecológicas ocupaban el primer plano, y los EE.UU., en donde una parte del movimiento de las mujeres seguía al liberalismo, mientras otra parte criticaba toda utopía iluminista como desautorizada, de modo que durante años la lucha por la diferencia eclipsó ampliamente el análisis de la injusticia. Todas estas discrepancias condujeron a frustraciones y fragmentaciones del movimiento de las mujeres, a veces incluso a la des-solidarización.

También la ética feminista se fragmentó en una reflexión sobre la identidad y el reconocimiento, que vio como presupuesto para la solidaridad y en última instancia para una sociedad justa para las mujeres. Sin embargo, desconoció que la solidaridad implica justamente el reconocimiento de los otros, que el centro del interés debe estar no obstante en el análisis de los fines, para los cuales vale la pena luchar conjuntamente. Algunos quieren objetar que el análisis de los fines por cierto no es independiente de los conflictos de identidad y diferencia. Por mi parte, yo estaría de acuerdo con ellos sólo parcialmente porque, de hecho, puedo perseguir el objetivo de acrecentar nuestro ámbito de acción junto a una mujer totalmente extraña para mí, de comprometernos con más fuerza en las estructuras políticas y de organizar una asistencia de salud que logre suficiente seguridad contra la enfermedad y la vejez. También puedo luchar para que ella obtenga el mismo ámbito de acción que yo, o ella puede luchar para que yo no quede aislada de los otros en la enfermedad y la vejez. Pero ninguna de nosotras puede proyectar estrategias sin la otra, sin dialogar mutuamente, y este diálogo debe realizarse en referencia a una acción, no a una identidad. En otras palabras, cuando la pertenencia se agota en la

cuando la pertenencia se agota en la pertenencia al género o en otras categorías sobre las cuales intercambiamos, entonces la dimensión moral todavía no se ha alcanzado. Esta dimensión moral consiste en desarrollar formas de participación y cooperación a partir de la pertenencia,

pertenencia al género o en otras categorías sobre las cuales intercambiamos, entonces la dimensión moral todavía no se ha alcanzado. Esta dimensión moral consiste en desarrollar formas de participación y cooperación a partir de la pertenencia, y no sólo en el ámbito de lo privado, sino justamente también en la esfera de lo público. Para el movimiento de las mujeres, esto significa que los mecanismos de exclusión, si existen, deben ser explicitados más allá de las diferencias en las identidades, y debe representarse el fundamento para el desarrollo de objetivos comunes. En principio, juzgo como positivo que la orientación ética hacia objetivos de acción pueda conducir cada tanto a una des-limitación de las identidades grupales; porque en la perspectiva ética se trata, precisamente, de mostrar que los criterios de identidad necesitan de la crítica que recuerda, una y otra vez, acerca de lo impensable e inaccesible de las características de identidad en los grupos. En este sentido, el concepto de solidaridad concebido por la teoría de la acción es también al mismo tiempo una crítica al poder que opera sobre las identidades.

En síntesis, solidaridad significa comunitariedad en

los objetivos, diálogo e interacción en el desarrollo de estrategias, y si es posible también el apoyo recíproco en los obstáculos del camino hacia la meta. El límite del concepto solidaridad es la exclusión de aquellos/as que son considerados como pertenecientes o sólo parcialmente pertenecientes. Por eso, la solidaridad debe ser definida –nuevamente- como orientada hacia la acción.

3. Pertenencia y ciudadanía

La justicia sólo puede y debe ser exigida a los grupos particulares o a los miembros de un grupo, y esto en la forma de obligaciones que son impuestas a individuos o a grupos a partir de prácticas de control legitimadas política y legalmente. En vistas a la vida y la integración social, debe analizarse la transición del lobby legal al ilegal, del poder productivo al desproporcionado, y del reconocimiento de la identidad política como solidaridad de un grupo al menosprecio de los derechos e intereses de los miembros particulares o de aquellos que lleguen a ser marginados o excluidos. La ciudadanía es la expresión para la participación en la vida social, basada en criterios de justicia; y ella es también la garantía para la igualdad y el trato igualitario de aquellos que pertenecen a una esfera de poder social. Con esto no queda dicho, por supuesto, que los contenidos de la justicia serían sencillamente determinados. No resulta tan fácil de reconocer lo que significa un tratamiento igualitario en particular; cuánto trato desigual es necesario para llegar a las compensaciones o para no llegar a ellas. Frente a estas cuestiones prácticas de la concreción de principios éticos en el nivel de las normas de acción, está el problema de la fundamentación teórica: el concepto de justicia no se determina de facto independientemente de las exigencias universales de igualdad. Así, en la medida en que se adhiera al concepto de justicia, está implícita la universalidad, con lo cual no obstante es históricamente correcto cuestionar críticamente los contenidos que se encuentran bajo esta universalidad. Eso es válido también para la Iglesia que tiene una pretensión universalista de justicia y salvación que en el fondo excluye las múltiples formas de exclusión de las mujeres y la negación de la “membresía plena” en el sentido de la participación en el ministerio. El mensaje cristiano es unívoco y claramente profético: *todas las personas tienen parte de la Nueva Alianza;*

y esa inclusividad, no la exclusividad debe ser el criterio también de la acción política-eclesial. Es la realidad y no la teoría, la que hace necesario cambiar hacia la perspectiva crítica: se puede esperar más perspectivas para los cambios de acción partiendo del análisis de la *injusticia* del status quo, que a partir de las proclamaciones utópicas de una sociedad mundial justa y cosmopolita o de una utopía positiva del Reino de Dios –mientras éstas no son traducidas en cambios estructurales e institucionales concretos.

Una ética teológica crítica de la responsabilidad acentúa las experiencias de sufrimiento como punto de partida, experiencias que representan al mismo tiempo la fuente motivadora para la acción. Permítanme una breve mirada al desarrollo global porque es ahí donde la exclusión de toda participación hace imposible la ciudadanía. Los hechos: igual que antes, millares de personas luchan día a día por su supervivencia, 800 millones sufren hambre diariamente; 11 millones de niños mueren anualmente de enfermedades que se pueden curar, y seis personas mueren por minuto a causa del sida. Incluso en los EE.UU. ha aumentado la tasa de mortalidad infantil; los niños de color tienen doble riesgo de morir antes de su primer año de vida en comparación con los niños blancos; la pobreza infantil alcanza el 20%. Las pasadas comparaciones entre norte y sur desde hace tiempo ya no parecen concordar, porque entre otras cosas tanto el movimiento migratorio como el sistema deficitario de la seguridad social estatal han globalizado la pobreza. Pobreza, carencia educativa, mortalidad infantil, discriminación en la mayoría de los países y falta de acceso a recursos de salud con igualdad de derecho son realidades independientemente del producto bruto interno de la economía. Con todo, la medida y las seguridades estructurales varían radicalmente. Por eso, Paul Collier habla de la *bottom billion*, refiriéndose a este mil millones de personas que previsiblemente nunca lograrán el salto al desarrollo. Sabemos que la mayoría de estos seres humano son mujeres, mujeres y niños, y entre los niños son mayoritariamente las niñas las que están excluidas de cualquier ciudadanía.

Por una parte, este análisis de desarrollo contiene implicaciones de teoría de la justicia. Aquí se trata de investigar sobre las causas de las fallas en las estrategias, causas que no solamente han de buscarse

se puede esperar más perspectivas para los cambios de acción partiendo del análisis de la injusticia del status quo, que a partir de las proclamaciones utópicas de una sociedad mundial justa y cosmopolita o de una utopía positiva del Reino de Dios

en la falta de motivación de los gobiernos, sino más profundamente en una teoría económica errada, que se aplica al crecimiento global sin fijar los criterios hacia dónde debe ir este crecimiento: Una teoría que se contradice en muchos puntos con la teoría de la justicia, porque está acompañada de la aceptación de la exclusión de estas mil millones de personas más pobres, de la inaccesibilidad tanto del derecho de distribución, como de la participación igualitaria y de la explotación de los recursos naturales. En este ámbito es apremiante transitar nuevos caminos de la economía y la ética. ¿Pero qué otra cosa significa hablar de mil millones de personas de una vez que transformar rostros en cifras? Este es el peligro de la teoría de la justicia: la abstracción de la vida concreta e individual en la construcción de “igualdad” y el “otro en general” (Benhabib). Por eso necesitamos más que la teoría de la justicia –necesitamos un segundo

paso que nos lleva de regreso a la solidaridad: es la pertenencia que devuelve la participación en lo político (la ciudadanía) a una pertenencia más fundamental en el sentido de la teoría de la identidad. Creo que –en vista de la falta de una perspectiva de desarrollo para el 15-20% de la población mundial- en su mayoría femeninas- se necesita un nuevo movimiento que tiene como objetivo pertenencia y participación. Si es correcto que la solidaridad es la otra cara de la justicia, y que por tanto arroja una perspectiva crítica sobre ésta, resulta claro que debe darse un nuevo movimiento de “solidaridad entre extraños” en relación con los objetivos de desarrollo. Cuando los objetivos de la acción ya están asegurados como parte de la agenda política, la solidaridad moral sólo puede significar la obligación de las instituciones políticas para que incorporen los objetivos en sus acciones concretas y pongan en marcha los diálogos en todos los niveles posibles entre afectados y no afectados, Estados y agrupaciones, culturas y religiones, etnias y estratos sociales. Por ello, estas interacciones son indispensables y constituyen a la vez un requisito para el éxito de la transformación del desarrollo, porque las estrategias sólo pueden ser re-elaboradas y transformadas en lo concreto. En el camino hacia estrategias efectivas existen nuevas formaciones grupales, tal como lo demuestra el poder de las ONGs en el contexto internacional. Desde hace muchos años se ejerce presión sobre las empresas farmacéuticas y la investigación estatal y privada, para que ellas se ocupen finalmente de modo apropiado de las enfermedades infecciosas. Se trabaja en proyectos para ampliar las instalaciones de aprovisionamiento de agua potable, en programas de formación para los poblados o regiones rurales, en la construcción de estaciones hospitalarias; todo esto sin la visión de un Estado mundial o de un nuevo cosmopolitismo. Esta forma de solidaridad está orientada a la acción, razón por la cual se me presenta como prometedora del éxito. Aquí, y en ningún otro lugar, la Iglesia debe armar la tienda de Dios. No, aquí la Iglesia hace mucho tiempo ya ha armado su tienda en las miles de iniciativas que tantas veces quedan tan invisibles.

Para la ética teológica en perspectiva feminista y de teoría de género, surge una doble urgencia: por una parte, la ética teológica debe analizar y reflexionar críticamente las diversas formas de negación social,

civil y estatal de pertenencia y ciudadanía en contra de las mujeres en diferentes contextos, para poder desarrollar una orientación práctica en vistas a la abolición de estructuras injustas. Por otra parte, ella debe analizar y reflexionar críticamente la teología y la praxis eclesial misma, para insistir en cambios en la perspectiva de la ética cristiana: los derechos de participación y de pertenencia tienen validez, de manera análoga, tanto para la sociedad secular como para la Iglesia y deben reflejarse por lo tanto en la praxis eclesial. En esta cuestión existencial, de la teoría de la identidad, ética y teológica se decide, según mi parecer, no solo la autocomprensión de la ética teológica feminista - en perspectiva de género, sino también si la Iglesia Católica pueda seguir siendo creíble en el siglo 21.

Bibliografía:

- Fraser, N. & Honneth, A. (2003), *Redistribution or recognition? : a political-philosophical exchange*, London; New York, Verso.
- Haker, H. (1999), *Moralische Identität. Literarische Lebensgeschichten als Medium ethischer Reflexion. Mit einer Interpretation der "Jahrestage" von Uwe Johnson*, Tübingen, Francke.
- Haker, H. (2005): The Fragility of the Moral Self. *Harvard Theological Review*, 97, 359-382.
- Honneth, A. (1992), *Kampf um Anerkennung. Zur moralischen Grammatik sozialer Konflikte*, Frankfurt a.M., suhrkamp.
- Macintyre, A. (2001), *Die Anerkennung der Abhängigkeit. Über menschliche Tugenden*, Hamburg Rotbuch Verlag.
- Rorty, R. (1992), *Kontingenz, Ironie und Solidarität*, Frankfurt a.M., suhrkamp.
- Schelby, T. (2002): Foundations of black solidarity: Collective identity or common oppression? *Ethics*, 112, 231-266.
- Un (2005): Human Development Report. New York, United Nations <http://hdr.undp.org/reports/>
- Walk, H. (2004): Formen politischer Institutionalisierung: NGOs als Hoffnungsträger globaler Demokratie. In: Beckert, J. E., J.; Kohli, M.; Streeck, W. (Ed.) *Transnationale Solidarität*. Frankfurt, Campus.

I Congreso de teólogas latinoamericanas y alemanas

“Biografías, instituciones y ciudadanías. *Teología y sociedad desde la perspectiva de las mujeres*” fue el tema del I Congreso de teólogas latinoamericanas y alemanas realizado entre el 25 y 27 de marzo en la Facultad de Teología y Filosofía de la Universidad del Salvador en San Miguel, Provincia de Buenos Aires, Argentina y organizado por el Programa de Estudios “Teologanda” de Argentina y el Foro de Teólogas Católicas Alemanas “Agenda”.

La temática –sugerente en el contexto actual- fue abordada por teólogas y cientistas sociales latinoamericanas y teólogas alemanas en cinco paneles: “Teología, ciudadanía, Iglesia”, “Ciudadanía, ética y sociedad”, “Teologías, biografías y subjetividades nomádicas”, “Instituciones y empoderamiento”, “Derechos humanos, ciudadanía y política”.

En las mesas temáticas las y los participantes presentaron sus comunicaciones en torno a los cuatro ejes temáticos:

- Teología, feminismo, género e identidades;
- Biblia, narraciones, textos y subjetividades;
- Iglesia, familia, relaciones sociales, instituciones;
- Pastoral, participación y contextos de acción, poder y vida pública, trabajo y acción política.

¿Una nueva etapa?

Las organizadoras del Congreso reiteradamente afirmaron que éste es señal de una nueva etapa, haciendo referencia a la gran cantidad de mujeres que hoy acceden a los estudios teológicos formales y sacan títulos académicos. En este mismo contexto se enfatizó un cambio generacional. El homenaje a algunas teólogas pioneras –de las cuales se dijo que habían realizado importantes aportes

durante los últimos 40 años –sin mencionar ninguno en particular– más que un reconocimiento parecía una señal para decir que ya les tocaba dejar el lugar a otras y acompañar a las más jóvenes “hijas y nietas” en su quehacer. Las participantes reflejaban una gran diversidad de mujeres –y algunos varones– que realizan su trabajo teológico y pastoral en los más diversos ámbitos en América Latina: las conversaciones en las mesas, el comedor y los pasillos dejaron ver que muchas viven este quehacer con contradicciones, obstáculos o conflictos con la institución. Parecían ubicarse en la categoría de las teólogas “huachas”, para retomar el término de Sonia Montecino, que haciendo referencia al poema de Gabriela Mistral señala: “Todo me sobra y yo me sobro como traje de fiesta para fiesta no habida”. Será que se busca pasar de huachas a hijas legítimas –de la iglesia, de la institución, de la academia saltándose las incómodas experiencias de la mayoría de las pioneras y apostando a la posibilidad del recto camino para ocupar los espacios hasta ahora vetados. Siendo el tema Biografías, institución y ciudadanía, sin embargo estos temas –como muchos otros– no podían debatirse. Las tensiones del movimiento feminista y que se han reflejado en debates y textos acerca del lugar político –y también teopolítico de las mujeres– las

experiencias de estar dentro y fuera de las instituciones, muchas veces simultáneamente; las negociaciones necesarias, la pregunta por la estrategia y los costos de ubicarse en uno u otro lugar – no fueron tema de debate; la pregunta por la participación y exclusión de las mujeres de las estructuras de poder, del ministerio ordenado se asomaron; la pregunta qué iglesia, qué comunidades y qué relaciones de poder, la pregunta por el empoderamiento espiritual y teológico de las mujeres, su aporte en cuanto mujeres ...

Ausencias y silencios

Durante el Congreso circulamos por el imponente edificio de la Facultad de Teología de la Universidad del Salvador, la sala principal con los imponentes cuadros de jesuitas que desde la altura vigilaban el desarrollo del congreso aunque la sala haya sido bautizada por estos días con el nombre de Sor Juana Inés de la Cruz; también las otras salas tenían nombres de teólogas feministas: Beatriz Melano Couch, Elsa Tamez, María Teresa Porcile, Pilar Aquino fueron las latinoamericanas. Dorothee Sölle, Elizabeth Moltmann-Wendel y Elisabeth Schüssler-Fiorenza y la recientemente fallecida Letty Russel las teólogas del norte. Todas ellas denominadas “pioneras” de la teología feminista. Ivone Gebara, ciertamente una de las más importantes teólogas feministas en el continente, no estuvo

reconocida ni representada en este nivel, aunque las referencias en muchas ponencias y comunicaciones, las constantes preguntas por ella y el reconocimiento de su trabajo como decisivo y marcador para el quehacer teológico y pastoral de muchas de las mujeres presentes la traían constantemente a este lugar. Su ausencia oficial no fue el único indicio de los límites: la ausencia de temas como sexualidad, DDSSRR, corporalidad, ecofeminismo para nombrar los más evidentes, las nerviosas reacciones de las organizadoras frente a algunos temas como el ministerio ordenado de las mujeres en la iglesia católica marcaron claramente los límites. Al respecto resuena la pregunta de una de las participantes en una de las mesas temáticas: ¿No será que el lugar donde se está desarrollando este Congreso nos impide que discutamos los temas que necesitamos conversar? Si un elemento distintivo de las teologías feministas es partir de las experiencias de las mujeres, el tema “biografías, instituciones y ciudadanías” debería interpelar también la reflexión de las teólogas sobre su propio quehacer. ❏

Los Siete Pasos de la Mañana

Cuando una está orando sola, lo puede hacer caminando por el cuarto, dando pequeños pasos contemplativos. Cuando se está orando con un grupo, todos forman un círculo y se mueven en el sentido del reloj. Se da un paso chico para cada una de las siete palabras. Después de haber pronunciado la palabra se da un paso pequeño. Entonces, la palabra “agradecimiento” es repetido suavemente varias veces. Quédate por uno o dos minutos con la palabra. Luego se da el próximo paso, la palabra es anunciada, repetida, etc....

Comencé primero a usar los siete pasos como una oración de la mañana, escogí “siete” porque es un símbolo de plenitud. Desde ese entonces he creado una serie de otros “siete pasos” para diferentes ocasiones. Las invito a ser creativas y componer tus propios siete pasos para cumpleaños, transiciones, aniversarios etc. También de estar muy en contacto con tu espacio emocional y espiritual. Puedes tener un día (¡o un mes!) en que todas las siete palabras son la misma, por ejemplo “paciencia” que será anunciado y repetido siete veces..

Mi (nuestro) primer paso es el de **agradecimiento**...por el regalo que es vivir un día más.

Mi (nuestro) segundo paso es el de **amor**...por Dios y mis seres queridos/as.

Mi (nuestro) tercer paso es el de **esperanza**...por la posibilidad de crecimiento en cada momento.

Mi (nuestro) cuarto paso es el de **compasión**...por toda la creación y nuestras conexiones profundas.

Mi (nuestro) quinto paso es el de **generosidad**...por todo lo que voy a dar hoy día.

Mi (nuestro) sexto paso es el de **risa**...por las alegrías que refrescarán mi corazón.

Mi (nuestro) séptimo paso es el de **paciencia**... por los desafíos difíciles que puedan aparecer..

Fuente de Vida, renueva mi (nuestro) ser entero para que yo (nosotras) pueda entrar en ese día con la energía de quien ve belleza y la verdad desparramadas a través de cada parte de la vida. Profundiza mi (nuestra) conexión contigo y fortalezca mi (nuestra) paz. Amen.

Hay algunas otras cualidades que pueden insertarse en lugar de las siete: confianza, no-juicio, fortaleza, amabilidad, fe, fidelidad, esperanza, sanación etc. 📌



Fuente: Joyce Rupp: “Out of the Ordinary” (Desde la cotidiano), Ave Maria Press, Notre Dema, 2000..



Hace 16 años iniciamos el tejido de una red entre mujeres que buscábamos vivir la espiritualidad de una manera que nos hiciera sentido. Además de seguir celebrando y conmemorando hitos en el año que estimamos merecen ser relevados, nos hemos dado la tarea de reflexionar constantemente sobre nuestras prácticas. Para ello esta revista ha sido el principal canal. En sus inicios tuvimos un espacio regular que denominamos Retrato, intencionando que cada vez una organización encontrara allí un lugar donde darse a conocer y de esta manera facilitar la construcción de esta red de organizaciones afines. Luego de un viaje a Cajamarca, Perú, donde habíamos sido invitadas a realizar un taller, surgió la idea de ampliar el espacio a varias páginas de la revista para dar cabida a la presentación de la organización en su contexto, con entrevistas a personas de la organización y del lugar, así como selección de textos, imágenes y fotografías. Varias organizaciones recogieron el desafío y nos enviaron el material listo para ser publicado.

Posteriormente, afinamos una matriz, con la intención de contar con categorías comunes. La validamos sistematizando el Encuentro de Espiritualidad y Ética Ecofeminista el año 2007, luego con nuestro propio colectivo y después con dos organizaciones amigas: Domodungu de Talca, Chile y la Alianza de Mujeres de Panamá.

Atisbamos un gran potencial en la sistematización de nuestras experiencias y en la reflexión sobre lo ya realizado surgieron ciertas pistas que queremos seguir madurando:

Hemos descubierto el gran valor de ser una organización que acompaña el proceso de sistematización de otra organización. Emerge la idea de espejarse entre pares. Facilitar que la otra se mire es un proceso bonito y enriquecedor. Necesitamos de la mirada externa para repensar lo interno. Se nos presenta como un desafío la forma en que presentamos los artículos en la página web, encontrando una fórmula que nos permita la interacción fluida y la construcción de conocimiento colectivo a partir de nuestras prácticas.

Hacemos un alto en el camino para repensar los vínculos y afinar la mirada investigativa, con el deseo de re encontrar una mirada antropológica. Nos desafiamos a conectándonos con los liderazgos creativos que hay en nuestras organizaciones y confiamos que la experiencia que nos da el salir adelante en contextos adversos se convierta en una mayor fluidez para el sostenimiento de nuestros deseos, sueños y proyectos. 🌱

Ninguna mujer nace para puta.

María Galindo y Sonia Sánchez
Editora Lavaca, Buenos Aires, 2007

En esta oportunidad quisiéramos presentarles el libro de dos mujeres apasionadas y subversivas, María Galindo, boliviana y Sonia Sánchez, argentina. María integra la organización feminista Mujeres Creando, espacio diverso, integrado por indias, putas y lesbianas que tienen como instrumento de lucha y cambio social la creatividad, con el tiempo se han ido constituyendo en un referente social de rebeldía, fuerza y energía transformadora. Y Sonia, porteña, mujer rebelde, autónoma, fue puta e integró la organización AMMAR Capital.

Ambas se embarcan en este proyecto político y colectivo, que nos enseña acerca de las alianzas y hermandades que se pueden establecer si caminamos juntas.

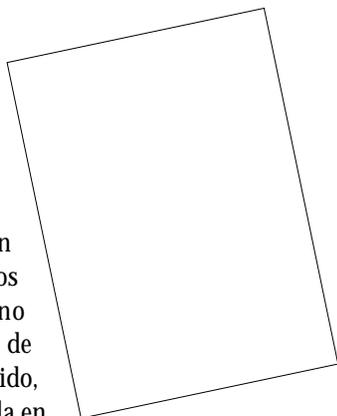
A través del diálogo que se establece entre Sonia y María, vamos recorriendo diferentes temas que nos hacen entrar en la propia experiencia y realidad de las putas. Lo que primero nos plantean es que la identidad de puta, la categoría de puta, es una construcción ordenadora de lo social, ya que permite separar y dejar a salvo aquello que está al otro lado de la frontera, lo intocable. Moldea comportamientos: hay que

ser de tal manera, no decir, no mostrar, sino irremediabilmente caerás en la categoría de puta.

Desafían el orden establecido, ya que nos hablan de aquello no dicho, de los silencios, de lo que se da por entendido, de lo que nunca se habla en las noticias ni en las reuniones familiares, porque hablar de la sexualidad, de las putas, de los y las marginados/as es tabú y por tanto es de mal gusto conversarlo. Y si en algún momento se llegase a conversar siempre es desde el estereotipo.

Nos animan a reflexionar acerca de lo socialmente instituido, pues generalmente se habla de la prostitución desde los dolores, los dramas, los testimonios, pero nunca se piensa sobre el entramado social que justifica y sostiene esta situación en la que viven miles de mujeres en todo el mundo. Para ello nos comparten sus análisis y conceptos como “Estado proxeneta” y “parásitos de la prostitución”, entre otros.

Y tal como nos dice Sonia, este libro es una forma muy concreta de tener voz propia: “Las putas hemos puesto el cuerpo siempre para sobrevivir y luchar, pero nunca la palabra”, por eso creo que lo mejor es dejarles con sus palabras.



*Soy una mujer¹
No una cosa
Me expropián mi cuerpo los proxenetas, los
clientes, los policías, los sindicalistas
Y estoy aquí para decirles basta
Soy una mujer organizada y no me refiero
a como me organizo para planchar, cocinar
y fregar*

*Me organizo para ser una mujer más autónoma y
libre*

*Me organizo por que estoy harta de tanta injusticia
No soy sola contra el mundo y estoy aquí para decir
basta*

Al Estado le pregunto:

*¿Por qué no tengo trabajo? ¿Por qué no tengo
educación? ¿Por qué no soy dueña de decidir sobre
mi vida y mi cuerpo?*

*El Estado nos quiere conformar con una caja de
alimentos,*

*El Estado quiere crear dependencia en nosotras a
través de programas vacíos que son una atadura
humillante para taparnos la boca*

Y estoy aquí para decir basta

A la sociedad le digo: señor, señora

*No crea que me gusta estar parada en la
puerta de su casa*

*Por eso hoy día solo le aclaro un par de
cosas:*

*No sean hipócritas, mis clientes son sus
hermanos, primos, hijos y curas confesores
Señor, señora: no necesito tu condena, te la
devuelvo*

La prostitución no es un tema de las putas

Sí no me quieres en la esquina

*Lucha conmigo, grita conmigo: estoy aquí
para decir basta*

(Pág. 207)

Durante todo su relato Sonia nos esta interpelando para movernos de las identidades duras y cerradas que nos hacen responder -pensar, sentir, simbolizar- de la misma manera frente a cualquier estímulo, y arriesgarnos a vivenciarlas como flexibles, porosas, maleables, nos invita constantemente a hablar desde otro lugar...

Sonia: "Yo siento que puedo pararme en cualquier lugar a hablar: puedo hablar desde el lugar de la puta, desde el lugar de mujer pobre, de amiga, de loca.... No estoy quieta ni sujeta, ni menos aun paralizada. Me refiero desde la puta y por fuera de la puta también, desde la maternidad y por fuera de ella también."

María (le responde): "Me gustaría cerrar esta parte dedicándote estas palabras que son un textito mío, para subrayar que ubicamos este proceso como un proceso político..."

*No hay identidad que me haya ofrecido
refugio ni acogida, por que no hay identidad
que me haya considerado en última
instancia pura y digna de pertenencia. Por
eso asumo dichosamente la perspectiva
desde fuera.*

Huyo fuera,

al afuera,

a la intemperie,

a la calle,

a la vulnerabilidad completa.

*Me ubico por fuera de los mandatos y los
códigos de convivencia y de obediencia.*

Y opto por incomodar en todos los espacios.

*Trascender la afirmación de la identidad y
reconocerme,*

*Impura, imperfecta, desarraigada,
desvinculada, contradictoria y compleja.*

*Puedo reconocerme-no perteneciente-y
romper la mudez y el silencio hablando una
lengua inédita.*

(Pág. 66-67)

Agradezco la invitación de estas mujeres a ser desobedientes y osadas, para tal como ellas dicen, desatar cambio y transformación.

Carla Cerpa

Notas

¹ Manifiesto escrito entre 13 mujeres en situación de prostitución durante un taller sobre la toma de la palabra desarrollado por María Galindo en AMMAR Capital.

CONTACTOS*

Argentina

Coca Trillini
C.C. 269 Suc 20 (B)
1420 Buenos Aires
Argentina
Telefax: 54 11 4300 9808
ctrillini@yahoo.com

Brasil

Ivone Gebara
Rua Luis Jorge dos Santos, 278
Tabatinga
54756-380 Camaragibe - PE
Sandra Duarte De Souza
Universidade Metodista de Sao Paulo
Rua Luiz Góes 206 Apto. 141
(04043-000) Sao Paulo SP
Tel: 55-11-55395260
sanduarte@uol.com.br

Sandra Raquew dos Santos
Rua dos Ipês, 30, apto.301
Anatolia
Joa Pessoa.
PB.CEP: 58052-030
sandraraquew@yahoo.com.br

Colombia

Alix Lozano
Santa fé de Bogotá
sbmc@etb.net.co

Costa Rica

Janet W. May
Apartado 901
1000 San José
janmay@smtp.racsa.co.cr

Chile

María Teresa Aedo
Newen Kushe
Concepción
tereaed@yahoo.com

María Teresa Inostroza
Newen Kushe
FONO: 41-2890048
Concepción
mariteinos@yahoo.com

Ecuador

Marcia Moya
Anudando
Robles N° 610 y Juan León Mera

Pichincho
Quito
marciamoya@hotmail.com

Estados Unidos

WATER
8021 Georgia Ave. 310
Silver Spring, MD 20910-4933
Fax: 301 589-3150
www.hers.com.flash.water

CAPACITAR

23 East Beach Street, Suit 206
Watsonville, CA 95076
Fax: 408 722-77043
capacitar@igc.apc.org

Guatemala

Cinthia Méndez
Núcleo Myery Teología
9a Calle 10-38 zona1
cindu13@hotmail.com

Mexico

Ana Lutterman Aguilar
J. H. Preciado N° 314
Colonia San Antón
Cuernavaca (Morelos)
lutterma@augsborg.edu

Uruguay

Graciela Pujol
Grupo Caleidoscopio
Quijote 2531 Ap.702
(11600) Montevideo
doblecli@internet.com.uy

Venezuela

Gladys Parentelli
Apartado Postal 51.560
Caracas 1050 A
gparentelli@cantv.net

* Los Contactos son aquellas organizaciones o personas a las cuales puedes solicitar información acerca de la revista y/o de nuestro Colectivo Con-spirando.

Con-spirando

Revista Latinoamericana de Ecofeminismo, Espiritualidad y Teología
Suscripción Anual incluye envío aéreo

Cambia, todo cambia... y Con-spirando también

Como suscriptor/a de 2008, recibirás Revista N° 58: Liderazgos creativos, más 1 CD: Diosas y Arquetipos;

Revista N° 59: Rutas de las mujeres, más 1 CD: Cuaderno de ritos

Nombre y/o Institución:

Dirección:

Ciudad:

Estado:

País:

Teléfono:

Fax:

E-mail:

Valor suscripción 2008

2 Revistas impresas y 2 CD

Chile	\$10.000
América Latina	US\$30.00
Resto de Mundo	US\$35.00
Instituciones	US\$40.00

Participa en Con-spirando. Es hora de renovar tu suscripción 2008

Alternativas para envío de pago:

• Chile: depósito en Cuenta Corriente del Banco del Desarrollo N° 000-01-08290-6.

Envío de fax de copia depósito al fono/fax 2223001

• Cheque por carta certificada a Casilla 371-11, Correo Ñuñoa, Santiago, Chile. *

* Cheque US\$ pagadero desde un banco norteamericano.

Remite: Revista Con-spirando
Casilla 371 - 11
Ñuñoa - Santiago, Chile

